

# LA CLASIFICACION DE LOS SELLOS

1-2. Sellos italianos de correo ordinario; desde la primera emisión sardo-italiana hasta la de La Rue pasando por la serie que celebraba las virtudes obreras de las regiones del país. Aparecen con preferencia ángeles en los sellos vaticanos de correo aéreo.



**T**enéis sobre la mesa cierta cantidad de sellos nuevos, usados, sobre carta, sobre fragmento, de distintas naciones y con símbolos o imágenes diferentes. No podéis ciertamente introducirlos desordenadamente en un álbum, si es que tenéis el deseo de iniciar una colección filatélica. Por colección de sellos se entiende una selección de ejemplares que tenga una lógica, un orden preciso y una evidente orientación general. Se hace, pues, necesaria la clasificación de los sellos en vuestra posesión. Clasificar emisiones filatélicas significa distinguir ante todo los sellos nuevos de los usados, dividir los ejemplares por Estados y, finalmente, proceder a las subdivisiones por períodos, por series y por «categorías». Es indispensable el uso del catálogo, del cual, después de un atento examen, podréis obtener todas las indicaciones que necesitáis para realizar una colección orgánica.

Los dos primeros sellos del mundo fueron ejemplares de correo ordinario, con distintas indicaciones de valor; un *penny* para el franqueo simple de una carta y dos *pence* para la correspondencia de peso superior al normal. Los valores expresados en los primeros sellos de la Reina Victoria se destinaban, pues, a indicar dos distintas clases de porte, que la reforma postal de Rowland Hill transfería a cargo del remitente mediante la aplicación del sello. De correo ordinario fueron todas las primeras emisiones de los Estados que, desde 1840 a la Primera Guerra Mundial, se adhirieron

al nuevo método para el envío de la correspondencia. Reyes y reinas, príncipes y presidentes, cifras y símbolos diversos, emblemas y coronas reales se desencadenaron durante largos años cuando en realidad el sello debía sólo comprobar el pago anticipado de una tarifa postal. La viñeta, el símbolo o una frase, sirvieron para distinguir las diferentes emisiones y, sobre todo, para identificar el Estado emisor.

El perfeccionamiento de los servicios de correos, la evolución misma de los diferentes tipos de correspondencia y la dimensión adquirida por el sello con la rápida difusión del coleccionismo, impusieron obviamente soluciones diferenciadas. No bastaba ya el sello de correo ordinario; era necesario inventar nuevas categorías de emisiones en cuanto que se podía expresar, en el ejemplar adhesivo, una huella del presente y del pasado, sacando a la luz acontecimientos, gloria, imponentes obras públicas y grandes y pequeñas huellas del hombre. Nació de esta guisa el sello conmemorativo, que durante los primeros treinta años del siglo XX quemó etapas, superando por el número de emisiones a los ejemplares del correo ordinario que habían dominado sin competencia durante los últimos ochenta años del pasado siglo. Hoy el sello conmemorativo es el gran protagonista de la filatelia moderna. Y un calificado testigo de la evolución histórico-filatélica de las emisiones para uso de correos. Recuerda o acompaña las etapas de la historia o del progreso de los diferentes pueblos.

Las emisiones ordinarias y las conmemorativas constituyen la parte predominante de cualquier colección por Estados. Existen, no obstante, otras «categorías» de sellos.

He aquí una lista resumida:

1.) sellos ordinarios; 2) conmemorativos; 3) correo aéreo; 4) certificados; 5) benéficos; 6) impresos; 7) periódicos; 8) paquetes postales; 9) paquetes por ferrocarril; 10) correo pucamático; 11) urgente; 12) de Estado o sellos de servicio; 13) fiscales; 14) publicitarios; 15) de propaganda; 16) cartas con retraso; 17) correo militar; 18) con apéndice; 19) locales; 20) provisionales; 21) telegráficos o telefónicos; 22) entrega domiciliaria; 23) sellos como moneda; 24) no emitidos; 25) ensayos y pruebas; 26) luto; 27) reestampaciones o reimpresiones; 28) fuera de curso; 29) fraccionados; 30) bisectados; 31) bloques, hojas y carnés.

## Sellos ordinarios

Al sello de correo ordinario, como ya hemos dicho, corresponde la primacía y el mérito de haber bautizado el ejemplar adhesivo en el lejano año de 1840 y de haber contribuido, gracias a la belleza de las primeras emisiones, a la difusión del *bobby* filatélico.

Son —los de correo ordinario— sellos de uso corriente; las indicaciones de los valores de cada ejemplar representan la tasa de porte a cargo del remitente. En el mo-



1

mento de su emisión, los ejemplares de correo ordinario no tienen un espacio de tiempo preestablecido para su validez. Así pueden ser reestampados repetidas veces. O quedar fuera de curso cuando se agotan totalmente los stocks. O, finalmente, pueden ser suprimidos de circulación por la muerte imprevista de un soberano o de un jefe de Estado, o también por cambios histórico políticos en un determinado territorio.

Tomando como ejemplo las emisiones italianas a partir de la primera serie del Reino, de febrero-octubre de 1862, se puede ver que el correo ordinario caracteriza todos los sellos hasta el 15 de abril de 1910, cuando comparece la serie que celebra el cincuentenario de la liberación de Sicilia. Hacen excepción los sellos-multa, cuya primera emisión ocupa el sexto lugar en la lista cronológica del Reino de Italia.

El 21 de abril de 1929 se emitió una serie de veintidós sellos de correo ordinario, algunos ejemplares de la cual tuvieron sucesivas reestampaciones hasta 1942. La serie fue llamada «Imperial». Su valor más pequeño fue el 2 céntimos. Y el mayor el 50 liras, un ejemplar de difícil uso postal en los años treinta. Este efecto postal fue después utilizado, con otros valores de la serie, entre 1943 y 1944, por la República Social Italiana. La sobrestampación de los «fasces litorios» sobre el 50 liras en Verona, Roma y sobre todo en Florencia, daría prestigio filatélico a este ejemplar de elevado valor nominal, que pasó casi inadvertido durante unos doce años. La serie

«Imperial» es un ejemplo elocuente del largo tiempo que puede permanecer en circulación una emisión de correo ordinario. Han representado distintos períodos de la República las series «Italia al trabajo», tanto con filigrana de rueda alada como con filigrana de estrellas —emitidas respectivamente el 20 de octubre de 1950, bajo la presidencia de Luigi Einaudi, y entre 1955 y 57 bajo la de Giovanni Gronchi— la de «Siracusa» y la de «Miguel Angel» de 1961. Recoger sólo sellos de correo ordinario puede parecer monótono en cuanto que son menos interesantes bajo el aspecto informativo que los ejemplares conmemorativos. Sin embargo, este sector cuenta aún con un copioso número de filatelistas muy preparados. Se presta a interesantes búsquedas sobre las distintas tiradas y sobre las variedades. La llamada «Siracusa» o «Italia coronada con torres» (Italia torrita), por ejemplo, ha obtenido en el terreno coleccionista un notable éxito por la variedad del dentado, del papel y de la filigrana. El 6 de junio de 1953, apareció la serie de once valores con filigrana de rueda alada, que resultó después de diferentes tipos; a partir de 1955 salió la filigrana con tapiz de estrellas, que en el curso de diez años registró sensibles diferencias. En todos los sellos de la «Siracusa» campea el bellísimo perfil de la diosa Persefone, tomado de una moneda de Siracusa, el famoso decagrama de plata usado entre los años 412 y 357 antes de Cristo. Tal moneda se considera como la más bella de las acuñaciones que se conocen en el mun-



2

do. La serie siracusana y la «Miguel Angel» han revalorado sensiblemente el prestigio de los sellos italianos de correo ordinario, tanto que en 1965 los filatelistas Mario Azzolini y Aldo Piovan escribieron un libro dedicado al estudio de las dos series y de sus restampaciones.

#### Conmemorativos

Se puede considerar precursores de los modernos sellos conmemorativos un ejemplar de 5 céntimos rojo del Perú, aparecido en abril de 1871 para celebrar la inauguración del tramo ferroviario de Lima a El Callao. La viñeta muestra el rudimentario dibujo de una locomotora con un vagón, bajo la que aparece un escudo. No todos están de acuerdo en atribuir a este sello las características de un conmemorativo auténtico. A pesar de todo, es cierto que se trató del primer ejemplar que trataba de celebrar un acontecimiento. Otros estudiosos sostienen que también la primacía de la primera serie conmemorativa debe atribuirse a Inglaterra, gracias a una emisión aparecida entre 1887 y 1900. La serie —según algunos— estaba destinada a conmemorar el Jubileo de la Reina Victoria. La tesis flaquea a ojos vista, ya que en ninguno de los catorce ejemplares se recuerda, con una frase apropiada, el acontecimiento. La atención recae entonces sobre la serie de 1888 de Nueva Gales del Sur. Son ocho valores en los que se lee «one hundred years», es decir, «100 años», pretendiendo recordar el centenario de la

1-2-3. Conmemorativos de varios Estados; En recuerdo de las bodas de plata de Jorge VI, para celebrar el día belga del sello, la conferencia de la UNESCO en Florencia, el quinto

centenario de Lorenzo el Magnífico y el centenario del primer sello de Nevis, así como la conmemoración del Año Santo. Las razones para una emisión conmemorativa son infinitas.

ciudad de Sidney. El catálogo Yvert y Tellier, a este propósito, dice que estos sellos fueron los primeros en el mundo que conmemoraron un acontecimiento. En suma, Nueva Gales del Sur parece tener los papeles en regla para pretender haber emitido la primera serie conmemorativa. No obstante, según diferentes expertos, tal primacía está por dilucidarse con la emisión de Rumania del 22 al 24 de mayo de 1891, cuando cinco ejemplares recordaron, con oportuna frase, el 25 aniversario de la subida al trono de Carlos I de Hohenzollern-Sigmaringen. Como belleza de reproducción, entre los primeros conmemorativos, corresponde por derecho mencionar a los Estados Unidos, que el 2 de enero de 1893 recordaron en una serie de dieciséis ejemplares de gran formato el cuarto centenario del Descubrimiento de América. Los dos primeros ejemplares simbolizaban el desembarco de Colón, el tercero su nao, el cuarto las carabelas «La Pinta» y «La Niña» y la nao «Santa María», el quinto el navegante genovés pidiendo a Isabel de Castilla las ayudas necesarias para emprender la gran expedición y el sexto su vuelta a Madrid. También los otros ejemplares narran episodios de la vida de Colón, antes y después del Descubrimiento; el penúltimo es un medallón con la efigie de Isabel la Católica y de Colón, y el último, de cinco dólares, tiene en el centro, sólo la imagen del gran navegante. Es esta sin duda la más bella serie dedicada hasta ahora a Cristóbal Colón, reproduciendo varios sellos cuadros.

Atendiendo a una pequeña minoría, la fecha del primer conmemorativo se anticiparía a 1863 y precisamente a la emisión francesa denominada «Empire Lauré», donde Napoleón III aparece de perfil con una corona de laurel. Tal adorno había sido sugerido por la emperatriz Eugenia para conmemorar la victoria conseguida por Luis Napoleón durante la memorable campaña de Italia. Sin embargo, sobre los nueve sellos no se encuentra ninguna frase que pueda apoyar esta tesis. Haciendo un balance parece que se puede atribuir la primacía de la primera serie conmemorativa a Nueva Gales del Sur. En efecto, los ocho valores son en realidad conmemorativos. Los cien años de vida de la ciudad de Sidney corresponden al desembarco de los



3

primeros setecientos galeotes ingleses que el 26 de enero de 1788 fueron trasladados, como castigo, al Novísimo Continente. Los marinos británicos y los deportados desembarcaron sobre la playa de la pequeña bahía de Nueva Gales del Sur (es decir, en la parte oriental de la actual Australia), llamada «Botany-Bay» por el naturalista B. Banks, debido a la riqueza de su flora. Allí plantaron la bandera británica. Todavía hoy se conmemora el 26 de enero como fecha del nacimiento de Australia. Los sellos de la serie reproducen una vista de la ciudad de Sidney, un ejemplar del Emú, grande y raro pájaro semejante a la avestruz de Africa (es más pequeño, su altura máxima no llega a los dos metros), al capitán de navío William Cook —que descubrió el estrecho entre el continente australiano y Nueva Guinea—, a la Reina Victoria, al pájaro lira del bosque australiano, a un canguro, al mapa geográfico del Novísimo Continente y, por último, a los gobernadores A. Phillip y Lord Carrington.

Primacía aparte la ostenta un sello para uso local, emitido en Francfort en 1887 para conmemorar una competición de tiro al blanco. El ejemplar, de dos pfennig, fue estampado en dos diferentes tipos, en verde para el normal franqueo del público, y en rojo carmín para la correspondencia del comité organizador. En el ejemplar aparece un hombre tomando en los brazos una escopeta y, alrededor de la viñeta se lee la inscripción «IX Deutsches Bundes & Jubiläums Schiessen Frankfurt a/M», es decir, «Noveno concurso de tiro federal

alemán del jubileo, Francfort». Es un conmemorativo con los papeles en regla.

Entre las emisiones del correo aéreo italiano, el primer puesto corresponde a San Marino, que el 30 de septiembre de 1894 mandaba dibujar a F. Azzurri tres ejemplares litográficos, con ocasión de la inauguración del Palacio del Consejo Príncipe y Soberano. En los dos primeros se reproduce una vista exterior del Palacio y, en el tercero, un ángulo del atrio. La tirada fue de 88.572 series completas, contra los 183.246 sellos del valor de 25 céntimos y los 90.185 del una lira.

Italia, como ya hemos afirmado, realizó los dos primeros conmemorativos el 15 de abril de 1910, para recordar el cincuentenario de la liberación de Sicilia. A estos siguieron el 1 de diciembre del mismo año, otros dos sellos por el cincuentenario del Plebiscito por la Anexión de las provincias meridionales. Todos los ejemplares, dibujados por L. Morandi y estampados tipográficamente, llevan la efigie de Giuseppe Garibaldi.

Y la isla de Puerto Rico, tiene la primacía del primer sello conmemorativo español. Es un 3 centavos de 1893 que recuerda el IV centenario del desembarco de Colón en las playas de Mayagüez.

Después de los primeros del año 1900, las emisiones conmemorativas aumentaron de forma vertiginosa, tanto como para representar, hoy, la auténtica plataforma del coleccionismo moderno. Los temas de algunos conmemorativos han dado paso a un número imprecisable de colecciones con

1-2. Puede también ocurrir que el correo aéreo se represente por un fueraborda que «vuela» sobre las aguas del mar. En la mayor parte de los casos son los mismos temas, preseleccionados (en general aviones, ángeles, alas y alegorías

sobre el vuelo), los que dan a entender a primera vista que se trata de valores reservados al correo aéreo, como estos tres sellos de la primera serie de Lituania de 1921, para el comienzo del servicio postal con aviones.



1



2

temas. Después del segundo conflicto mundial han tenido una amplia difusión las series conmemorativas de la Unión Postal Universal, la de la campaña contra el hambre y la enfermedad, las emisiones a favor de la Cruz Roja, las por la salvaguardia de los monumentos de Nubia, por los derechos del hombre, por la Comunidad Europea y otras muchas más. A partir de los años sesenta, se ha ido formando una prestigiosa galería filatélica, gracias justamente a los conmemorativos, con las series que celebran la independencia de antiguas colonias.

Un puesto importantísimo, en la categoría de los sellos conmemorativos, lo ocupan los ejemplares con temas deportivo y particularmente los dedicados a los Juegos Olímpicos, para los que existen catálogos y publicaciones especializadas.

#### Correo aéreo

El siglo veinte ha traído a escena, entre los muchos descubrimientos en el terreno técnico y científico, al aeroplano. Buena parte de la correspondencia viaja hoy por vía aérea. Los sellos de esta categoría ocupan el tercer puesto en sentido absoluto, en el álbum filatélico mundial, después de los conmemorativos y de los de correo ordinario. A las palomas mensajeras de los primeros mensajes postales vinieron a sustituir los gigantes de acero y aluminio que vuelan por todas las partes de la tierra. El primer sello de correo aéreo corresponde a Italia. Fue emitido el 20 de mayo de

1917, en ocasión de un experimento postal entre Turín y Roma, con ida y vuelta. El 27 de junio del mismo año era puesto en circulación otro ejemplar, para el vuelo de hidroaviones de Nápoles a Palermo y retorno. Ambos experimentos fueron coronados por el éxito. Los dos primeros sellos de correo aéreo son ejemplares de urgencia (el 25 céntimos de junio de 1903 y el 40 céntimos «no emitido») sobrestampados con una inscripción que recuerda los vuelos. La colección de sellos de correo aéreo está muy difundida por todo el mundo. En este sector, Gran Bretaña, que ostenta tantas primacías filatélicas, está completamente ausente, no habiendo emitido jamás un sello para exclusivo transporte de la correspondencia en aviones.

Los primeros transportes postales ligados al vuelo humano se realizaron por medio de globos aerostáticos y dirigibles. Este complejo capítulo pertenece a un sector que interesa más a la historia de correos que al sello. Volvamos a las emisiones filatélicas. Italia, a la que se debe el primer ejemplar oficialmente emitido para el servicio aéreo de correos, posee una colección, entre las más prestigiosas, en este apartado de la filatelia. Baste recordar el sello de 7,70 liras de la primera travesía Transatlántica de Italo Balbo, emitido en diciembre de 1930 (de los 200.000 sellos de la tirada, 180.000 fueron destruidos), la emisión del 24 de abril de 1933, en relación con la travesía del dirigible Zeppelin, los trípticos de la travesía Noratlántica, aparecidos el 20 de mayo de

1933, el llamado «vuelo de retorno Nueva York-Roma», los cuatro ejemplares del vuelo Roma-Buenos Aires, de 1934 y los seis valores del raid Roma-Mogadiscio del mismo año. También San Marino y el Vaticano poseen sus sellos de correo aéreo, algunos de los cuales (la serie de San Marino de 1933 y la del Vaticano de «Tobías», del UPU y de «Graciano», así como el de la «Cúpula») más bien raros.

El helicóptero y el cohete son dos recientes innovaciones en el sector del correo aéreo. El 6 de julio de 1961 se llevó a cabo el trayecto de Rimini a San Marino en helicóptero, con el aparato Agusta Bell 47/J «Ranger». El acontecimiento fue conmemorado con un sello de correo aéreo de mil liras, donde aparece el Monte Titano y un helicóptero en vuelo. El ejemplar tuvo una tirada de 33.976 sellos. El aparato transportó también sobres el primer día. Un helicóptero, al lado de un avión, había aparecido ya, a título puramente ilustrativo, en otro sello de San Marino, el 12 de abril de 1958, para conmemorar la participación de la República de Titano en la Feria de Milán. Además de los dos aeroplanos, el sello mostraba la «Puerta de la agricultura» de la Feria. Otras manifestaciones italianas, con transporte de correspondencia por helicóptero, tuvieron lugar a partir de 1959 en Marche, en el curso de una competición para la Copa Madonna di Loreto. No se emitieron sellos, pero la correspondencia se mataselló con timbres de recuerdo.

El correo en cohete es una categoría

3-4-5. Los conmemorativos tienen con frecuencia altos valores nominales dedicados al correo aéreo. Esto sucede en todos los países, pero particularmente en los que —como los nuevos Estados independientes de África—, por la enorme

distancia que la correspondencia debe cubrir, utilizan sobre todo el servicio aéreo postal. Como es lógico, las empresas aéreas son casi siempre llamadas a servir de tema a los sellos reservados para los transportes por la vía celeste.

muy particular. Sin embargo, vale de ella brevemente en este capítulo sobre la clasificación de los sellos, ya que representan una de las formas más futuribles del servicio postal. Por otra parte existe un sello de Cuba, de 1939, dedicado justamente a un experimento de correo-cohete. Desde el Sport Casino de La Habana, el 15 de octubre de aquel año se lanzó un cohete que contenía docientas cartas franqueadas con el ejemplar emitido y timbradas con un especial matasellos verde, en el que aparecía dibujado un cohete en vuelo, acompañado de la inscripción: «Primer Experimento del Cohete-Postal en la América Latina, Habana-Cuba-octubre 15-1939». El lanzamiento no tuvo éxito. Por lo tanto las cartas que se encontraban en el cohete se consideraron «no transportadas». El sello, del tipo de la emisión de correo aéreo de 1931-32, llevaba la siguiente sobrestampación: «Experimento del Cohete-Postal. Año 1939». Su tirada fue de 200.000 ejemplares.

Volviendo al correo aéreo en general, la identificación de sus sellos es bastante simple. Las más frecuentes inscripciones son: «Posta aérea», «Poste aeriene», «Air mail», «Correo aéreo», «Luftpost» y «Avioposta».

#### Urgentes

El urgente es un sello particular que determina un franqueo suplementario. Con tal definición, la correspondencia es gravada con un sobreprecio que permite, tanto para el correo normal como para el correo aéreo, aún más acelerada entrega. El correo urgente se entrega al destinatario antes de la distribución del normal. Los sellos, cuyas emisiones pertenecen exactamente a esta particular categoría, van obviamente acompañados de especiales inscripciones (citamos las más corrientes en las diferentes lenguas: *espresso*, *exprés*, *correo urgente*, *urgencia*, *entrega special* y *special delivery*).

Para dar idea del veloz servicio, el dibujante que preparó el primer sello para urgentes reprodujo un cartero corriendo. El ejemplar se emitió en los Estados Unidos, en 1885 y era un 10 centavos, azul oscuro. Toda la colección estadounidense de los sellos urgentes está representada por el cartero. De 1888 a 1894 se repre-





1. Sellos urgentes de los Estados Unidos que muestran un cartero que marcha al ritmo del progreso del tráfico: de la bicicleta a la moto y al automóvil para entregar, siempre con mayor velocidad, la correspondencia gravada con franqueo especial. Las gacelas de Somalia y los caballos alados o Pegasos, han sido también utilizados para simbolizar la urgencia para hacer llegar la carta. A veces, sin embargo, basta una bella inscripción bien visible, como en los sellos italianos de urgencia de las primeras emisiones.

sentó en el dibujo al cartero que corría a pie, pero diez años después montaba en una bicicleta y, en 1922, marchaba en motor, para después colocarse en una furgoneta en 1925.

El primer urgente italiano apareció en 1903, con un ejemplar de 25 céntimos rosa de anilina, que llevaba a la izquierda la imagen de Vittorio Emanuele III. Cuatro años más tarde, exactamente, el 25 de abril de 1907, se emitió el urgente «número uno» de San Marino, un 25 céntimos rosa carmín, con la panorámica del Monte Titano y el símbolo de la Libertad. El ejemplar se estampó en calcografía y tuvo una tirada de 50.000 sellos. La ciudad del Vaticano puso en circulación dos urgentes al mismo tiempo de la emi-

sión de su primera serie, la de la conciliación, del 1 de agosto de 1929. A la izquierda de los sellos, en un óvalo, aparecía la efigie del Papa Ratti, es decir, Pío XI.

La filatelia registra también sellos para «urgencia aérea». Son ejemplares que viajan con la correspondencia por vía aérea, pero que se distribuyen con absoluta precedencia. En este sector, Italia posee un ejemplar filatélico único en su género. El 20 de mayo de 1933 aparecieron los sellos válidos para franquear la correspondencia aérea certificada y urgente. Estos ejemplares, los que ya hemos hecho referencia al hablar del correo aéreo, se llaman «trípticos», porque están formados por tres partes diferentes, divididas entre sí por un normal dentellado vertical. La primera parte, de izquierda a derecha, muestra una etiqueta con la bandera italiana, atravesada por las siglas de uno de los jefe de tripulación de los hidroaviones que tomaron parte en la travesía del Atlántico Norte, y lleva en la base la inscripción: «Certificado urgente»; la segunda, es decir, la parte central, muestra la efigie de Vittorio Emanuele III y se trata de una parte filatélica de correo ordinario; por último la tercera muestra en el primer valor una composición inspirada en la «Aurora» de Guido Reni, y en el segundo el Coliseo y los rascacielos simbólicamente unidos por una escuadrilla de hidroaviones. Esta última etiqueta lleva la indicación, en su parte inferior, «Travesía Atlántico Norte», mientras que en la superior, como en la primera, se ve la inscripción «Posta Aérea Italiana». La tercera parte del ejemplar es, justamente, un valor de correo aéreo.

Merecen señalarse las etiquetas para cartas urgentes de China.

#### Certificada

Se llama certificada la correspondencia gravada por una tasa supletoria. Esto obliga a la administración postal a reembolsar al remitente, en caso de extravío de la correspondencia, una tasa fija, y no los eventuales valores que se puedan encontrar en la carta o en el paquete. Algunos Estados han emitido sellos con la inscripción «certificada». Citamos los correspondientes términos extranjeros más corrientes tal como han aparecido sobre los ejemplares: *anotado, certificado, registrado o registered.*

La inscripción «Certificado» la encontramos ya en tres de los cinco valores de la serie «número uno» del Reino de España, del 1.º de enero de 1850. Fueron estos los primeros sellos para carta certificada en el campo mundial. Un año después, también España, puso en circulación el dos reales «Certificado», con un flagrante error de color, que figura entre las mayores rarezas del mundo. El dos reales en cuestión está estampado en el color azul del 6 reales, en vez de rojo. De este error se conocen sus ejemplares, uno empareja con 6 reales. El término «Registered» se encuentra en un ejemplar de Nueva Gales del Sur de 1856, mientras que la inscripción «Certificada» aparece sobre un sello de Colombia en 1879, con la efigie de Bolívar. En los catálogos, los ejemplares para cartas certificadas son ocho, en un espacio de tiempo que va de 1879 a 1885. Sin embargo, la misma Colombia posee entre los sellos del correo ordinario del período 1865-1905 otros ejemplares para certificados. Estos llevaban un espacio en blanco en el que se señalaba el número de registro del certificado. En este mismo sector postal existe un interesante apéndice, representado por el «resguardo de retorno», que confirma ha quien ha enviado la correspondencia la cumplida entrega de la misma. También en este caso la historia del sello presenta ejemplares que comprenden tanto el valor del porte del certificado como el del resguardo de retorno. Colombia emitió sesenta y cuatro entre 1865 y 1925, además, de treinta y nueve «viñetas de certificación». La mayor parte de estos sellos se reconocen por las iniciales «AR», abreviatura de «aviso recibo», o sea, «acuse de recibo».

Checoslovaquia, 1937: dos sellos triangulares fueron puestos en circulación para «la entrega de la correspondencia en las manos del destinatario». Los ejemplares se estamparon en los colores azul y carmín; el primero tenía en los ángulos de la base con respecto a la cifra central la letra «V», que indicaba que el porte había sido pagado por el emisor. El segundo valor, contrasinado también en los ángulos de la base por la letra «D», hacía referencia al pago por parte del destinatario. Estos sellos, únicos en su singular fórmula postal, se conocieron con el nombre de «sellos de los novios».



2

En el terreno de las curiosidades merece señalarse el hallazgo de los correos belgas, con una emisión de 1936 dedicada a los equipajes. Sin embargo, Holanda, batió a toda administración postal en el terreno del formulismo filatélico, emitiendo en 1921 siete sellos para «cajas fuertes flotantes» y dos ejemplares de «correo para internados». La serie para «cajas fuertes flotantes», se emitió con destino a la correspondencia valiosa dirigida a las Indias Holandesas. Tal correspondencia se encerraba en cajas fuertes insumergibles. La innovación filatélica tuvo escaso éxito. Pocas personas se atrevían a enviar sus paquetes o cartas en semejante sistema de seguridad. De la tirada quedaron sin vender más de dos millones y medio de

2. La inscripción «certificado» de los sellos españoles significaba que el sello servía para las cartas certificadas. Figuró en las series 1850, 1851 y 1852. De la segunda emisión forma parte el cinco reales rosa, que revela, al ser ampliado, la esmerada grabación, típica de los sellos de las primeras emisiones mundiales.

1. El raro sello español para cartas certificadas, de dos reales de 1852, anaranjado claro.

2. Sellos de beneficencia. La serie yugoslava para la Cruz Roja, de 1952.

ejemplares, que fueron incinerados en 1926.

El cartero vuelve a aparecer en escena en los sellos estadounidenses. En 1955 se presenta un ejemplar de gran formato completamente reservado a un sonriente cartero con bolsa al hombro y un paquete de correspondencia en las manos. En la parte superior se lee la inscripción «Certified Mail». El sello estaba previsto para los certificados a mitad de precio. El descuento liberaba a la administración postal de toda responsabilidad en caso de extravío. El hallazgo no tuvo mucho éxito.

#### Benéficos

La «colecta filatélica» durante trágicos acontecimientos como: guerras, terremotos, aluviones, ruinas y pestes, fue adoptada con frecuencia por algunas administraciones postales con la emisión de precios gravados con un sobreprecio respecto a la tarifa normal. Tal gravamen se destinaba a favor de la ayuda. Los ejemplares pertenecientes a esta categoría filatélica reciben comúnmente la denominación de benéficos. Pertenecen a este grupo las emisiones: «pro Cruz Roja», «pro Juventud», «pro Fondo Cultural» y otras de interés general para la comunidad.

Iniciativas filatélicas de este tipo las encontramos ya a finales de 1800. Nueva Gales del Sur y la por entonces colonia británica de Victoria, en 1897 emitieron cada una de ellas dos ejemplares gigantes, aunque muy hermosos, gravados con un suplemento de valor para la construcción de hospitales. Rusia dedicó una bellísima serie en 1905, con cuatro valores benéficos, a los huérfanos de los soldados caídos durante la guerra contra el Japón.

A comienzos de la primera guerra mundial, la administración postal francesa acudió en ayuda, por medio de los sellos, de la Cruz Roja, inmediatamente imitada por Italia, que entre 1915 y 1916 emitió una serie de cuatro ejemplares, dos de los cuales llevaban la indicación de un nuevo valor mediante sobrestampación. Bulgaria, en 1920 puso en circulación diez sellos «pro Prisioneros e Inválidos de guerra» repatriados, imitada a su vez por otros países. En 1939, Panamá y Ecuador lanzaron una suscripción filatélica para la lucha contra el cáncer, mientras Suiza iniciaba las



series «pro Juventud» y «pro Patria», y Bélgica emitía los bellísimos «Orval», para la reconstrucción de la famosa Abadía. Una lista larguísima resalta el tema de la beneficencia, que también promovió campañas para la lucha contra la tuberculosis, contra la malaria y para acabar con el analfabetismo.

El 1 de enero de 1963, las Naciones Unidas, justamente a través de los sellos, se hacían promotoras de la campaña mundial contra el hambre, recogiendo de las administraciones postales de ciento cuarenta y cuatro naciones, en menos de tres años, la suma de 335.000 dólares.

#### Impresos y periódicos

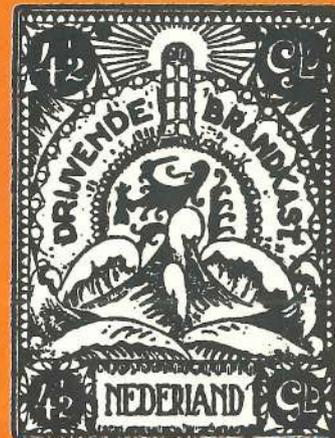
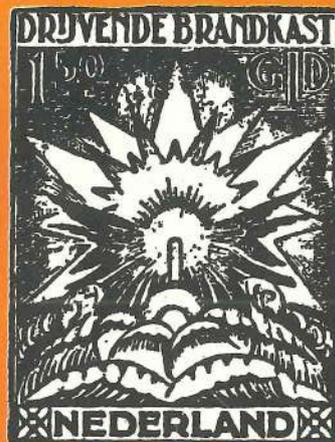
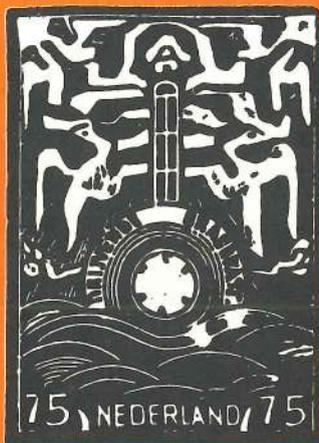
Capítulo extremadamente interesante es también el dedicado a las emisiones filatélicas para franquear impresos y periódicos. Tales sellos tuvieron un período de gran popularidad entre 1850 y 1870. Hoy, en cambio, no se emiten, ya que para la expedición de impresos y periódicos se recurre a ejemplares ordinarios de proporcionado valor nominal. Entre los más famosos sellos de esta particular categoría filatélica, merecen recordarse el 1/2 tornés azul intenso y el 1/2 tornés azul de la Dictadura y de la Lugartenencia de Nápoles de 1860. Se utilizaron para el franqueo de impresos y periódicos distribuidos con abono postal, o sea, con tarifa reducida. La filatelia los ha denominado «trinacria» y «cruceta», dos ejemplares conocidos en todo el mundo por su belleza de grabación y por su rareza.

Los sellos de la «trinacria» —aparecidos el 6 de noviembre de 1860— se estamparon utilizando la misma plancha con la que habían sido preparados los ejemplares del 1/2 grana de la emisión borbónica. Única diferencia, la «T» —abreviatura del valor monetario tornés— en lugar de la «G», que caracterizaba, en la parte inferior derecha, el 1/2 grana borbónico. También para la «cruceta», aparecida un mes más tarde, se utilizó un entintado azul en vez de rosáceo y, en la misma plancha de estampación, la blanca cruz de Saboya tomó el puesto de los emblemas borbónicos. El primer ejemplar del 1/2 tornés se denominó de la Dictadura de Garibaldi y el segundo de la Lugartenencia.

Hay famosos sellos de un cuarto españoles,

3-4-5. Curioso es sin duda el uso de estos sellos holandeses; se aplicaban sobre la correspondencia transportada en naves provistas de cajas fuerte flotantes.

6-7. Dos valores de agosto de 1914 de los Países Bajos, para los internados en campos de concentración.



3

4

5



6

de las emisiones de 1872, 1873 y 1876 (de esta se hicieron numerosísimas tiradas, en años posteriores) eran precisamente para el franqueo de periódicos.

Al recorrer la prestigiosa lista de los sellos para impresos y periódicos, no se pueden ignorar los primeros ejemplares de este tipo de Lombardo-Veneto. En 1851 tales sellos se emitieron en Austria, pero su uso se autorizó también en el territorio de Lombardo Veneto. Se trata de ejemplares entre los más conocidos en el campo de los sellos clásicos. Se les llama «Mercurios» o «Cabezas de Mercurio», porque reproducen una gran cabeza del mensajero de los dioses.

Los sellos «Cabezas de Mercurio» se estamparon en los siguientes colores: azul el

0,6 kreuzer, amarillo el 6 kreuzer y rosa el 30 kreuzer. En 1856 el 30 kreuzer apareció en color rojo bermejo. Es una gran rareza mundial.

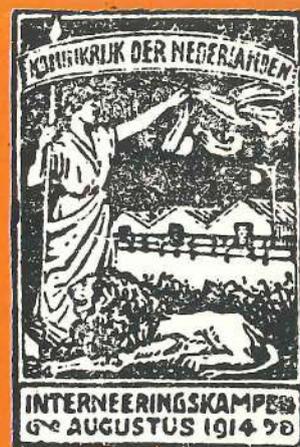
También en Lombardo-Veneto, en 1858-59, se emitieron tres timbres para periódicos con la reproducción del águila bicéfala, dentro de un marco cuadrado.

Rarezas, curiosidades y sellos gigantes añaden interés a las emisiones para impresos y periódicos. En 1865 los Estados Unidos emitieron tres valores, respectivamente de 5, 10 y 25 centavos. El primero con la efigie de Washington; el segundo con la de Franklin y el tercero con la de Lincoln. Cada ejemplar media 5,1 centímetros de base por 9,5 centímetros de altura. Fueron mucho más reducidas las dimensiones de las sucesivas emisiones estadounidenses para periódicos, pero en compensación fue más elevado su valor nominal. La serie de 1875, por ejemplo, tiene un sello de 60 dólares, y las de 1895 y 1897 tienen cada uno, uno de cien dólares.

#### Paquetes postales

De forma rectangular, muy alargada y divididos en dos partes por una perforación, para poderlos separar, los modernos sellos italianos para paquetes postales se distinguen claramente de cualquier otra emisión filatélica. Una parte de este *doble* se aplica sobre el boletín de expedición del mismo paquete, mientras que la otra va sobre el recibo dejado al remitente.

La primera serie para paquetes postales



7

se emitió en Italia el 1.º de julio de 1884 y se trataba de un sello normal, rectangular, con el lado vertical más grande y con la efigie de Humberto I. La serie de seis ejemplares se completó en 1886. A partir de la segunda emisión aparecieron ejemplares de dos tiras, treinta años después de la primera serie. En la serie de 1946-1951 apareció, en la primera tira de la izquierda, es decir, en la parte reservada al boletín de los paquetes, el cuerno de correos, mientras que en 1954 se emitió el mil liras azul ultramar vivo, denominado «Caballito Sardo», reemitido en 1957 con la filigrana en estrellas, en vez de la filigrana de rueda alada. El «Caballito» de 1954 es un sello bastante raro. Paquetes postales, con dos tiras y con la sobrestampación «A.M.G.F.





2

1-2. Paquetes postales de Italia y San Marino, y transporte de los paquetes postales en concesión: sellos divididos en dos secciones.

3. Para periódicos e impresos existen timbres especiales, ya desde las primeras emisiones, como se puede ver sobre esta cabecera del «Corriere delle dame» de 1865, franqueado con un sello de 2 kreuzer bermejo, de la emisión 1858-59 para periódicos de Lombardo-Veneto.

4. A partir de 1913, Italia compartió valores reservados para el correo neumático, para uso en las ciudades que se beneficiaban de aquél servicio, como Roma, Milán y Nápoles.



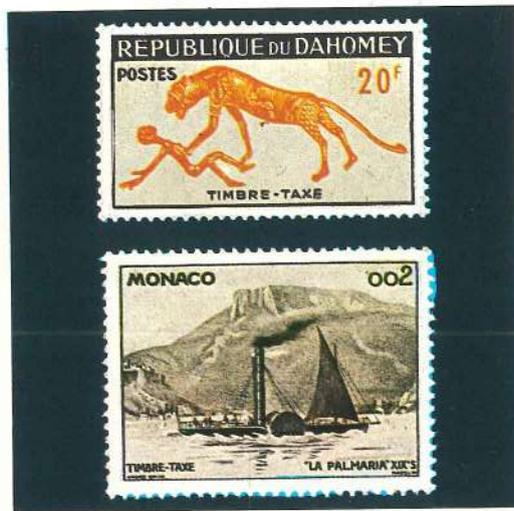
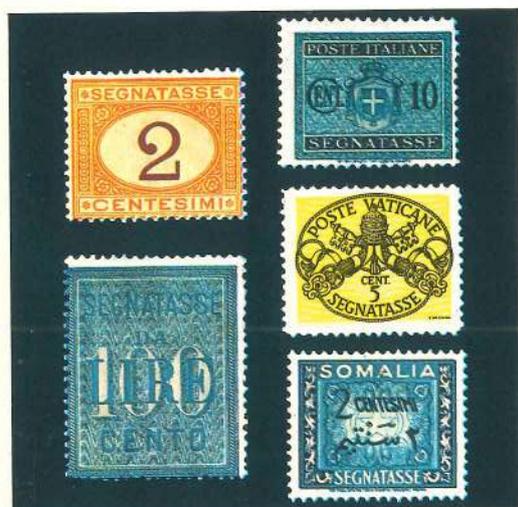
3



4

1. Italia, Vaticano y Somalia: sellos multa de distintas épocas.

2. También los conmemorativos se pueden dedicar al pago de las tarifas postales. He aquí dos ejemplos, de Dahomey y del Principado de Mónaco.



T.T.» en dos filas, se pusieron en circulación entre 1947 y 1948 por la zona A de Trieste. A esta serie, con el cuerno del correo, siguió una nueva emisión de 1949-1954 con la inscripción en una sola fila.

Son más bien singulares los paquetes postales del Egeo, del 1 de julio de 1934, que llevan la inscripción Rodi, en una viñeta de tipo pictórico. Paquetes postales con la sobrestampación del territorio de pertenencia, y con las mismas características de la segunda emisión italiana, se encuentran en todas las antiguas colonias.

Los primeros ejemplares para paquetes postales de San Marino, también de dos tiras divididas por una perforación, aparecieron el 22 de noviembre de 1928 con la vista del Monte Titano en sus dos partes. Por último, el Vaticano tuvo una emisión. El 1.º de octubre de 1931, sobrestampando «PER PACCHI» la serie de la Conciliación de 1929.

#### Correo neumático

Se denominan sellos de correo neumático aquellos ejemplares que se utilizan para el franqueo de correspondencia que circula de una oficina a otra en el ámbito de las grandes metrópolis. El primer país que emitió sellos para este particular servicio de correos fue Italia, con un ejemplar del 10 céntimos pardo oscuro, que lleva la efigie de Vittorio Emanuele III y la inscripción «REGNO D'ITALIA», seguida de «POSTA PNEUMATICA». El sello entró en circulación en abril de 1913, o

sea, antes que los de correo aéreo. Desde 1913 hasta 1966 se produjeron diez emisiones, con un total de veintiún sellos.

El correo neumático se basa en un sistema muy ingenioso. Tubos subterráneos, en los que la correspondencia penetra gracias al empujón producido por aire comprimido, consienten un transporte veloz. El correo se inserta en cilindros metálicos especiales, que viajan rápidamente de una oficina a otra de entidades e industrias o entre importantes complejos. Quien ideó este sistema postal fue un tal Pupin, en 1767. Parece que se inspiró en una noticia de los periódicos de su tiempo, en la que se leía que un grupo de naufragos, arribado a una isla desierta, había conseguido obtener ayuda confiando mensajes dentro de algunas botellas a las corrientes marinas. Pupin pensó que se podía enviar la correspondencia de las distintas oficinas de una firma mediante tubos subterráneos en los que se insertaban cubiletes conteniendo las cartas. La moderna ejecución del sistema de Pupin para correo neumático urbano -P. P. U- fue perfeccionado por el danés Medhurt y se experimentó por primera vez en Londres, en 1853.

Con el tiempo, el servicio de correo neumático fue considerablemente potenciado y adecuado al desarrollo de la circulación, con la presencia de nuevos métodos de viabilidad en los subterráneos, tanto por los peatones como por los usuarios del «Metro». La red P.P.U. de París, a partir de los años sesenta, registró quinientos kilómetros de entubaciones, mientras que

la de Nueva York ha superado las 500 millas y la de Berlín 270 kilómetros. En Italia la implantación del correo neumático de Roma alcanzaba al 1.º de enero de 1968 los 65 kilómetros, la de Milán los 47 y la de Nápoles los 41. Génova y otras ciudades se están organizando.

#### Sello multa

El sello multa es el tipo de efecto postal que menos agrada al destinatario, es decir, al que recibe el correo. En efecto, se usa por las oficinas postales cuando una correspondencia está privada, o lleva incompleto, el franqueo requerido. El «olvido» se carga al destinatario, que debe pagar la tarifa al cartero. Los sellos multa son los valores menos coleccionados, también porque, normalmente, son más bien insignificantes. Los catálogos, en general, los colocan al final de la colección filatélica de cada Estado. Por ejemplo, en Inglaterra los coleccionistas no los consideran sellos, sino timbres o, simplemente, «etiquetas». (LABELS) Este último término es incluso usado por el correo de la Gran Bretaña.

El primer sello multa italiano se emitió el 1.º de enero de 1863. Era un 10 céntimos amarillo claro, estampado en litografía, y lleva la simple indicación del valor encerrada en un óvalo. Es más bien raro, así como el segundo sello multa, aparecido el 1.º de marzo de 1969, estampado en tipografía también con el valor de 10 céntimos. Entre 1870 y 1894 se emitió la primera serie de doce valores, el primero de 1 céntimo y el último de 10 liras. Una primacía, en lo que concierne al valor nominal considerando la época de emisión, la ostentan dos sellos del 1 de enero de 1884, respectivamente, de 50 y de 100 liras. Ejemplares de la tercera emisión fueron sobrestampados con nuevos valores entre 1890 y 1891. La particular sobrestampación en negro, que cancelaba el valor anterior al mismo tiempo que evidenciaba el nuevo, ha dado bastante importancia a estos sellos, que los filatelistas llamaron «mascaritas». Y «mascaritas» fueron llamados también los valores de 1931 de San Marino, obtenidos sobrestampando la serie de 1925.

Los correos italianos, con frecuencia, se han encontrado desprovistos de sellos multa. En Bari y en Brindisi, en 1943, se

3. Una serie de tres valores para el servicio de comisiones (correspondencia de correos, de la cancillería judicial y del Estado civil) fue emitida en Italia el 1.º de julio de 1913 y sobrestampada el 30

de abril de 1925 con validez hasta el 30 de junio de 1938. Seis valores especiales del 1 de mayo de 1924 sirven como sellos multa para aplicar sobre órdenes de pago de nueva institución.



3



4

utilizaron —en una circunstancia de este tipo— sellos normales, sobre los que se imprimió a mano una «T», que indicaba la tasa a cargo del destinatario. Esto ya se había hecho en Bélgica en 1919 y muchas oficinas postales recurrieron al uso de ejemplares ordinarios de 1915, sobre los que se imprimió la sobrestampación «T».

Los sellos multa cuentan con sus buenas rarezas. En primera fila aparece el 40 céntimos, negro azul de 1876 de la Isla de Guadalupe, valorado en 1968 en más de trescientas mil pesetas. El país que emitió el mayor número de sellos multa fue Borneo del Norte, que cuenta con cincuenta y dos ejemplares en un espacio de tiempo comprendido entre 1885 y 1938.

Volvamos a Gran Bretaña. A pesar del



5

4-5. Entre los sellos para la correspondencia del Estado son bastante conocidos en el mundo del coleccionismo los trípticos de la travesía aérea de Italo Balbo (emisión del 20 de mayo de 1933), con la sobrestampación «Servicio de Estado». Esta indicación se encuentra en los valores usados por la correspondencia oficial de numerosas naciones. Un ejemplo lo tenemos en el 1 mil de Egipto, de 1938. Tenía un gemelo, reservado para el correo de servicio, que llevaba las siglas de la Reina Victoria, el primer sello del mundo. Pero el penny black de Estado no fue emitido jamás.

1. Los timbres móviles, los fiscales, como estos de Lombardo-Veneto, si fueron usados postalmente adquirieron valor de sello y, con frecuencia, llegaron a convertirse en auténtica rareza.



desprecio de sus coleccionistas por los sellos multa, el Reino Unido emitió los primeros ejemplares en 1914. Hasta este año una eventual insuficiencia de franqueo se indicaba sobre la correspondencia con timbrados especiales, que son de extremo interés para los apasionados de la marcofilia.

Seguimos en Italia. El 1.º de julio de 1924 aparecieron los sellos multa para giros, con dibujos alegóricos en una serie de seis valores. Debían de servir para los nuevos tipos de giro postal. No hubo a continuación más emisiones. Finalmente, en 1913, los correos italianos emitieron también sellos multa para el servicio de comisiones. Son tres valores modificados después con sobrestampación el 30 de abril de 1925.

Señalamos, además, que el Regio Decreto del 1.º de abril de 1924, con el que se instituía una emisión de sellos multa para giro, precisaba que los ejemplares de este particular servicio no podían ser vendidos al público, ni siquiera a título filatélico.

La disposición fue respetada durante un breve período, pero a continuación se ignoró por completo.

#### De Estado u Oficiales

Capítulo muy interesante de la filatelia es el formado por los denominados sellos de Estado, llamados también «oficiales», «de servicio» y, asimismo, «de franquicia». Su uso está reservado a la correspondencia de oficinas gubernativas o diplomáticas,

además, de entidades y organizaciones que gozan de la exención del pago de la tasa postal. Casi en todas partes se ha preferido recurrir a un timbre especial que contra-seña la correspondencia de los que gozan de la tarifa postal.

Fue el *penny* negro de la Reina Victoria, con las iniciales «V» y «R» -Victoria Reina-, el primer sello de servicio (o de Estado). Debía ser puesto en circulación el 6 de mayo de 1840, junto al 1 *penny* y al 2 *pence*, pero jamás fue emitido. La primera emisión auténtica de sellos de Servicio fue la de Inglaterra de 1882. Una serie de correo ordinario se sobrestampó con la inscripción «I.R. Official». Las iniciales «I.R.» significaban «Internal Revenue», es decir, «Ministerio de Finanzas», porque tales ejemplares fueron usados concretamente por este organismo. Numerosas naciones, entre las que se cuentan la misma Gran Bretaña, así como Canadá y Australia, transformaron sellos normales en ejemplares de servicio, con una perforación que reproducía cifras o símbolos especiales. La mayor parte de los Estados, ha preferido sobrestampar emisiones corrientes con los términos «Service» o «Official».

Varias veces se han hecho en España sellos para el servicio oficial -como es la terminología nuestra- y la primera vez es en 1854, es decir, el mismo año en que entraba en servicio la quinta serie general para el correo ordinario.

Los países que emitieron sellos con un fin determinado son pocos. Entre ellos se

encuentra Italia, con el «tríptico» del 20 de mayo de 1933, de la Travesía Atlántico Norte. El ejemplar tiene los colores distintos respecto al «tríptico» de correo aéreo, que lleva a la izquierda -o sea en la primera tira- la sigla del hidroavión. Aquí, en cambio, se lee la inscripción: «SERVIZIO DI STATO», en las partes derecha e izquierda. El 5 de noviembre de 1934, también el sello de 10 liras de correo aéreo del vuelo Roma-Mogadiscio aparecía en el color pizarra, en vez de pardo sepia, además de llevar la sobrestampación en oro al pie del retrato de Vittorio Emanuele III, «SERVIZIO DI STATO», precedida de una pequeña corona, por la que se le dio el nombre de «coronita» a este ejemplar. Ambos sellos italianos de servicio son más bien raros. Cada uno se realizó en una tirada de 5.000 ejemplares. Se cuentan entre los más raros del Reino de Italia. Pertenecen a una particular categoría llamada de «correo aéreo de servicio».

Los primeros sellos nacionales de Servicio los encontramos a partir del 1 de enero de 1875, con una serie de ocho, en la que en un oval se lee la inscripción «FRANCOBOLLO DI STATO», mientras que en el centro está la indicación del valor. La emisión fue sancionada por la ley del 14 de junio de 1874, publicada en la «Gazzetta Ufficiale» del 27 de junio del mismo año. En ella se dictaron las normas concernientes a las tasas de franqueo de la correspondencia oficial para las autoridades y para las oficinas gubernativas «a cargo del Estado». El franqueo, además, se caracterizaría por la aplicación de sellos especiales del Estado. La serie de ocho valores quedó fuera de curso el 1.º de enero de 1877, por las disposiciones contenidas en el Regio Decreto número 3489 del 5 de noviembre de 1876.

#### Fiscales

Los fiscales son los timbres móviles. ¿Qué tienen que ver con los sellos? Lo diremos inmediatamente. Algunas veces los timbres móviles se han aplicado para franquear la correspondencia y fueron regularmente matasellados por las oficinas postales. En este caso han entrado, con las velas desplegadas, en el mundo filatélico, después de haber sido catalogados y cotizados en los catálogos. Todo esto, natu-

2-3-4. Los sellos al servicio de la publicidad. He aquí un ejemplo italiano. Entre noviembre de 1924 y febrero de 1925, doce firmas se sirvieron del inesperado vehículo publicitario puesto a

su disposición por las administraciones postales. Los valores emitidos fueron veinte. Hubo un sello más, ya preparado, pero que nunca llegó a ponerse a la venta.



ralmente, es válido si el timbre móvil ha llevado un matasellos postal de su tiempo. En algunos países está admitido el uso postal de los timbres móviles. Se trata en estos casos de las llamadas emisiones «fiscales postales».

Pero volvamos al timbre móvil, que en casos excepcionales ha sustituido al sello. Un capítulo muy interesante al respecto es el de Lombardo-Veneto, donde los timbres móviles aparecieron por primera vez el 1 de noviembre de 1854. Se emitieron en el curso de dos años los siguientes: 1) timbres para todas las actas (la primera emisión llevó la indicación del valor en tipografía y la segunda en caligrafía); 2) timbres para los anuncios; 3) timbres para los almanaques.

Cada una de estas categorías tuvo un cuarto de hora de popularidad filatélica. Según una hipótesis bastante acreditada, el uso postal de los timbres móviles en Lombardo-Veneto, según parece, se debe atribuir al dialecto de la comarca. En este dialecto los sellos eran llamados «timbres», lo cual naturalmente creó confusiones en los mismos ambientes postales.

Grandísima rareza, entre los timbres móviles de Lombardo-Veneto pasados por correos, es la del 50 céntimos verde y negro de 1856, con la indicación del valor en estampación calcográfica, tratándose del único ejemplar hasta ahora conocido sobre carta. Por otra parte, en franqueo mixto con dos sellos del año 1850, el de 10 y el de 15 céntimos. El mismo ejemplar, indi-

cación del valor en tipografía —emisión del 1 de noviembre de 1854— tiene una cotización netamente inferior, aún tratándose de una gran rareza, especialmente sobre carta. Rarezas multimillonarias en los timbres móviles de Lombardo-Veneto pasados por correos existen en buen número, comprendidos los timbres para anuncios y los de almanaques, así como los válidos para todas las actas.

Los primeros timbres móviles de Lombardo-Veneto tenían dentado. Esto sucedía cuatro años antes de que la perforación de los folios de sellos italianos fuese introducida oficialmente en el país, y sólo nueve meses después de la entrada en vigor, en Gran Bretaña, de las primeras máquinas perforadoras. Entre 1866 y

1. Para la propaganda de guerra, los correos italianos emitieron el 14 de agosto de 1942 una serie dedicada a las fuerzas armadas. Fue utilizada, con sobrestampación, también por los correos de la República Social.



1868, además, aparecieron timbres móviles «de transición», a causa de las convulsiones políticas que sucedieron en Italia. Tales timbres tenían la función de hacer más sencillo el cambio entre la lira italiana y el florín austríaco. En lo que concierne al Reino de Italia, la primera serie de timbres móviles apareció en 1863, con la efigie de Vittorio Emanuele II en relieve, como en los sellos sardo-piamonteses.

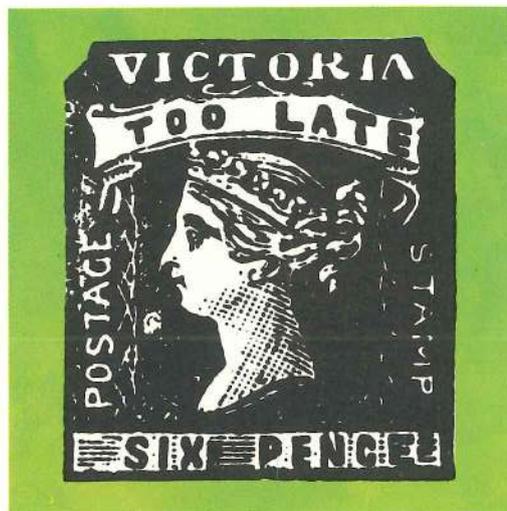
En Inglaterra, varias emisiones de timbres móviles, del período 1853-81, fueron regularmente admitidos para el franqueo de correspondencia a partir del 1 de junio de 1881. Eran seis ejemplares, cuatro de ellos de 1 *penny*, uno de 3 *pence* y el último de 6 *pence*. Color único el violeta. En cada timbre aparece el perfil de la Reina Victoria. Ningún valor es raro en el terreno filatélico, en confirmación del notable uso postal de estos timbres. Casos análogos se verificaron en Anatolia, Cuba, Rumania y Veneto, durante la ocupación austríaca de 1918, como en casi todos los territorios que sufrieron las dramáticas consecuencias de la primera y de la Segunda Guerra Mundial.

Si se revisa cualquier catálogo español, hay una rúbrica de sellos fiscales-postales y se menciona un total de veinticuatro unidades, aparecidas entre 1882 y 1908.

#### Publicitarios

El mundo comercial se dio cuenta muy pronto de un posible montaje publicitario a través de los sellos. Caso típico, a este propósito, es el de Italia entre 1924 y 1925. Algunos sellos de correo ordinario del Reino, en emisiones comprendidas entre 1901 y 1925, llevaron en la base apéndices publicitarios de las siguientes firmas: Bitter Campari, Columbia, Cordial Campari, Abrador, Coen, Piperno, Reinach, Tagliacozzo, De Montel, Siero Casali, Singer, Tantal y Perugia. Fueron 21 valores. La serie completa es más bien rara, con una valoración sobre las 70.000 pesetas para los ejemplares nuevos y de más de 10.000 pesetas para los usados, esto tratándose de sellos de centrado normal, que el sello bien centrado vale mucho más. Se les conoce también por el nombre de «aduladores». La emisión suscitó un aviso de polémicas y una hostil campaña periodística. Por lo cual, con toda probabi-

2. Sobre las cartas que llegaban a correos con retraso, se aplicaba en 1855, en el Estado de Victoria, un sello con la inscripción «too late» (demasiado tarde).



2

lidad, no se registraron inmediatamente otras emisiones del tipo. También son publicitarios algunos sellos de Cuba del año 1939, que anunciaban el tabaco de La Habana, y los de San Salvador de 1940, que llevaban la siguiente leyenda: «El café de El Salvador es el mejor del mundo».

Entre los años 1877 y 1891 Nueva Zelanda emitió una serie que llevaba en el dorso anuncios publicitarios. También en este caso la iniciativa levantó muchas polémicas, tanto que se hundió en breve tiempo.

#### De propaganda

Se llaman sellos de propaganda aquellos cuyas leyendas no hacen referencias a firmas comerciales, sino a un tipo de publicidad nacional o frases patrióticas. Los ejemplares de propaganda nacional comprenden, entre otras, iniciativas en el terreno turístico, social, educativo y económico, que reflejan el particular período histórico de un determinado país. También son de propaganda las series en favor de la Cruz Roja o las más genéricamente definidas como de beneficencia. En un sello belga, que circuló entre 1893 y 1914, se leía la siguiente frase bilingüe, en francés y en flamenco: «Ne pas livrer le dimanche-niet bestellen op Zondag», es decir, «No entregar el domingo». El ejemplar formaba parte de cierto tipo de propaganda sindical en la que se condenaba el trabajo en los días de fiesta.

3. Para superar la escasez de sellos, en los últimos meses de la Segunda Guerra Mundial la Cámara de Comercio de Saint Nazaire, en Francia, emitió en 1945 dos valores de curso local.



3

En 1942, Suiza emitió un valor de 10 céntimos en tres lenguas diferentes, con inscripciones en francés, italiano y alemán. En el singular sello se leía: una inscripción para fomentar el ahorro y no desperdiciar clara referencia a las dificultades de la guerra. También en Suiza, un año antes se había emitido y puesto en circulación un valor de propaganda de la agricultura, en el cual se había dibujado un caballo que tiraba de un arado conducido por un campesino. En favor de la agricultura se definió también Liechtenstein, con una estupenda serie aparecida en 1914, en la que estaban dibujados campesinos dedicados a la recolección del maíz, vinateros prensando la uva, un campesino que aflaba la hoz de un arado, una vaca lechera en el abrevadero y una joven campesina con traje nacional.

El 14 de agosto de 1942 se emitieron en Italia doce valores de propaganda de guerra. Se seleccionaron sellos de la serie «Imperial», a la derecha de los cuales se añadió un apéndice con una viñeta de propaganda bélica seguida de un lema. Salieron a relucir la aviación, la marina, el ejército y la milicia, cada uno con tres ejemplares. En los de marina se leía la siguiente inscripción: «La disciplina es arma de victoria». En los de aviación se decía: «Todo y todos por la victoria». En los del ejército: «Armas y corazones deben tenderse hasta la meta final». Y en los de la milicia: «La victoria será del Tripartito» (refiriendo al pueblo tripartito entre Alemania, Italia y Japón).

1. Una página de álbum con todos los sellos emitidos en Italia en junio de 1943 por los correos militares, reservados a las tropas que operaban fuera del territorio metropolitano. Inmediatamente fueron emitidos también para el uso corriente en Italia.



2. La primera serie de sellos de Israel, aparecida el 16 de mayo de 1948, tenía una particularidad que luego fue mantenida en todas las emisiones. Se trataba de un apéndice (en la última fila

de todos los folios) conteniendo versículos de la Biblia. En los sellos de esta serie, gran rareza moderna, son reproducidas antiguas monedas hebreas.

### Cartas con retraso

En algunos países, las cartas que son recibidas en las oficinas postales después de la hora de recogida y que, no obstante, deben partir con la correspondencia de aquél día, se gravan con un franqueo suplementario. Los ejemplares que desempeñan esta particular función se llaman «sellos para cartas con retraso».

El primer sello de este tipo es bastante antiguo. Se emitió en Victoria en 1855. La imagen de la Reina Victoria aparece coronada por la inscripción: «Too late» (Demasiado tarde). El valor es de 6 pence en los colores violeta-gris y verde. Es muy semejante al ejemplar que la misma administración había emitido un año antes para el servicio de certificados.

### Correo militar

Durante diversos conflictos bélicos, en las zonas de operaciones se distribuían sellos entre los militares, con los cuales los soldados podían enviar noticias a sus familias sin gastar nada en franqueo. Tales ejemplares, como homenaje, filatélicamente son conocidos como sellos para correo militar. A continuación el sistema se modificó y tomó características diferentes, según la interpretación dada por los países emittentes. En tiempos más recientes, comúnmente, estos tipos de ejemplares se distribuyeron entre los militares también en período de paz, con tarifa reducida. El ejemplo más cercano del diferente uso de los sellos de tarifa militar, lo ofreció Vietnam del Norte a partir de 1958, cuando emitió ejemplares militares con franquicia para distribuir entre los inválidos de guerra, que así quedaban exentos del pago de la tasa postal en la correspondencia. Francia, en 1964, permitió a los jefes de las fuerzas armadas que, distribuyeran gratuitamente entre todos los soldados en filas sellos de «franquicia militar». Cada soldado recibía ocho sellos al mes. Los ejemplares no llevaban indicación de valor y, por lo tanto, no podían ser vendidos al público. Se destaca en el centro la bandera francesa y, en la base del sello, se lee la inscripción «Franchise Militaire». Colores, azul y rojo.

Los primeros sellos franceses de franquicia aparecieron entre 1901 y 1904, cuando algunos ejemplares ordinarios se sobres-



2

tamparon de esta forma: «F. M.», o sea, «Franchise Militaire». En 1937 el 90 céntimos ultramar, de la serie de 1937, se sobrestampó solamente con la «F». («Franchise»). Por último fueron de 1946 los primeros dos sellos que se prepararon exclusivamente para la exención de la tarifa postal a los soldados. Llevan un emblema con las siglas «F.M.» y no muestran indicación de valor.

No hemos detenido, particularmente, en los sellos franceses porque tal colección cuenta con numerosos ejemplares para uso de guerra y para soldados. También son sellos de guerra los aparecidos en 1914 y 1945. El 3 de septiembre de 1914 la Cámara de Comercio de Valenciennes puso en circulación, durante la ocupación

alemana, un sello de 10 céntimos bermejo (existe también no dentellado), que permaneció en curso hasta el 30 de octubre de 1914. En 1945 la Cámara de Comercio de Saint Nazaire emitió dos valores —respectivamente de 50 céntimos verde sobre verde y de 2 francos pardo sobre verde— porque faltaban ejemplares para el franqueo de la correspondencia en la «saca» del frente Atlántico. Los dos sellos tienen el rudimentario dibujo de una nave y el siguiente lema: «Chambre de Commerce de Saint Nazaire Fronte Atlantique», más la indicación del valor.

El sector filatélico del correo militar, entre las emisiones y los particulares mata-sellos, es uno de los más interesantes. Nos limitaremos a indicaciones elementales en

1-2. En Castiglione d'Intelvi, por decreto del Comisario prefectoral del Ayuntamiento, en 1945 se emitieron cuatro series de sellos; la primera sobre estampando para el correo local sellos ordinarios de Italia. La segunda (que presentamos) con el escudo del Ayuntamiento. Y lo mismo en la tercera y en la cuarta.

3-4. Sellos de correo local conocidos por los coleccionistas de rarezas suizas. El 5 céntimos de Vaud (Ginebra) de 1849-1852, y el dos y medio céntimos Orts-post de Winterthur (Basilea) de 1850.



este capítulo dedicado a las distintas categorías de sellos. En general, para la franquicia militar, se han sobrestampado ejemplares normales. Las sobrestampaciones más socorridas son: «War Stamp», «Feldpost», «P.M.» y «F.M.».

Alemania tiene en su haber numerosos sellos emitidos a propósito para la «franquicia militar». Además, en 1944, los correos alemanes dedicaron a los mandos del ejército un sello sobrestampado de esta forma: «FELDPOST -2 Kg», para paquetes no superiores a dos kilos. Los ejemplares eran entregados por los soldados a sus familias para que les enviaran, sin pagar ninguna tasa postal, paquetes con víveres o ropas a las zonas de operaciones.

La primera serie italiana de correo mili-

tar apareció en junio de 1943, con la sobrestampación de trece ejemplares de correo ordinario de la serie «Imperial», cinco de correo aéreo de la serie «artística» y un urgente de avión de 1933-34, así como otro urgente de 1932 con las siglas rotocalcográficas en negro: «P.M.» (Posta Militare). Estos sellos se hicieron necesarios para evitar abusos en los frentes de guerra de: Grecia, Albania y Yugoslavia. La distribución de los sellos a las tropas italianas se inició en junio de 1943 para algunos valores de la serie. Otros, en cambio, llegaron a su destino después del 8 de septiembre, a continuación del armisticio, por lo que jamás fueron usados por los soldados en el extranjero. No obstante, los sellos de esta segunda tirada se pusieron

en circulación en Italia, en septiembre de 1944, junto al remanente de los ejemplares distribuidos en junio de 1943. Toda la serie quedó fuera de curso en el territorio italiano el 16 de julio de 1946.

La República Social Italiana emitió en 1945 un timbre de autorización para la expedición de paquetes no superiores a un kilo y dirigidos a los soldados. El ejemplar se estampó en fotolitografía, no llevaba filigrana, tenía la perforación en zig zag y sin indicación de valor. En la parte inferior llevaba la siguiente inscripción: «LICENZA SPEDIZIONE PACCO». Los correos de campaña entregaban gratuitamente el sello a los soldados, que lo enviaban a sus familiares, que con este ejemplar podían expedir —sin ningún gasto postal— un paquete de peso no superior a un kilo en zonas del territorio de la República Social.

En 1944, los soldados alemanes que se encontraban en las islas del Egeo usaron sellos de franquicia militar con la sobrestampación «INSELPOST». Estábamos en octubre y en Italia el gobierno Badoglio había roto con los alemanes. Eliminados las guarniciones italianas, los alemanes se apoderaron de las islas, emitiendo después, entre octubre de 1944 y febrero de 1945, seis ejemplares con la susodicha inscripción, para la correspondencia de sus tropas. El primer sello fue un valor de franquicia militar de Alemania, de 1942, atravesado diagonalmente por la sobrestampación «INSELPOST»; el segundo fue de la emisión de Creta, de 1944, con la sobrestampación horizontal, entre dos hileras de adornos en bermejo y naranja (se destaca un avión alemán en vuelo); el tercero y el cuarto son también de octubre de 1944 (emisión de Rodi) en dos colores distintos, el azul y el pardo rojo, con la sobrestampación horizontal de nuevo tipo; el quinto es de noviembre de 1944 y se basa en el mismo sello de la primera emisión, pero tiene la llamada sobrestampación de Zagabria, sobrestampación diagonal inclinada a 34° 5' (algunas tienen una inclinación de 38° 5'); el último «INSELPOST» es de febrero de 1945 (emisión de Leros) y aparece de nuevo el avión alemán en vuelo con un distinto tipo de sobrestampación horizontal. Los «INSELPOST» sobre carta o tarjeta son escasos y muy buscados por los coleccionistas.



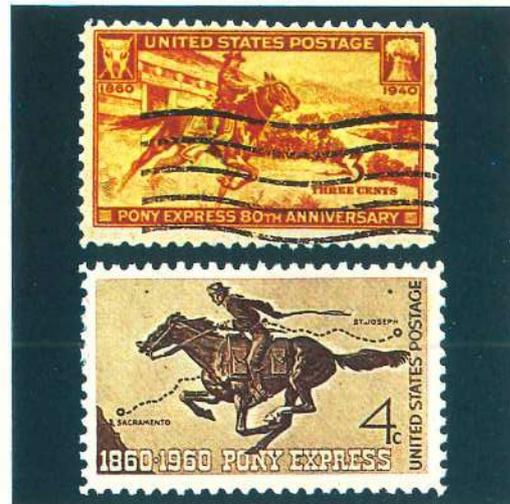
5



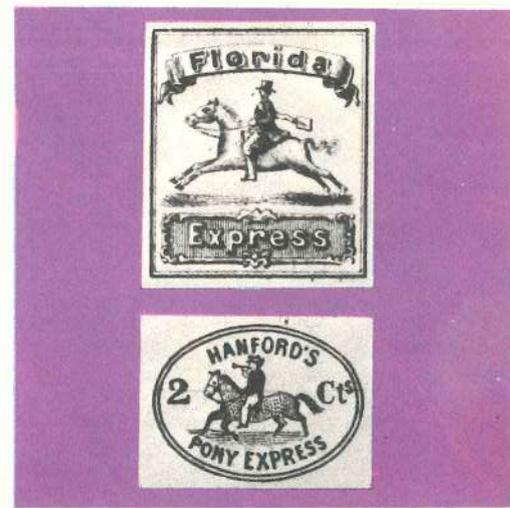
6



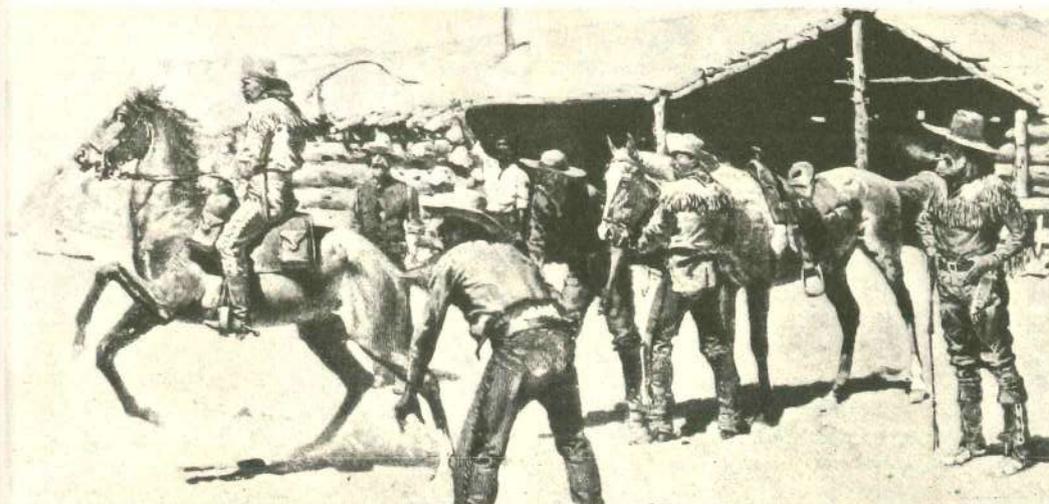
7



9



10



8

5-6. El más famoso correo volante de 1860 y 1861, el coronel Cody, más conocido por Buffalo Bill, y Charles Cliff, uno de los últimos jinetes del «Pony express».

7-8. Sillas de los jinetes del «Pony express» y la partida de un correo desde una estación postal.

9-10. Dos sellos fueron emitidos en los Estados Unidos, en 1940 y en 1960, para recordar la epopeya del «Pony express». Dos valores de los Postmaster. El de Hanford estaba reservado al servicio de los correos a caballo que unían St. Joseph con Sacramento y con San Francisco.



1. El recorrido del legendario «Pony express», que funcionó en los Estados Unidos de América entre 1860 y octubre de 1861, para el servicio postal urgente a caballo. El ferrocarril llegaba a St. Joseph en Montana, pero los pioneros habían avanzado mucho más hacia el Oeste, haciéndose necesario mantener la unión entre las dos orillas de los dos Océanos. Los jinetes del «Pony express» unían St. Joseph con California, superando millas y millas de territorio (toda la zona indicada en verde), donde, a cada paso, se ocultaban las asechanzas de la Naturaleza y de los guerreros indios...

El 24 de diciembre de 1944, el 5 céntimos lila-rosa del Egeo italiano de 1932 se sobrestampó por los alemanes con la frase «Weihnachten 1944» («Navidad 1944»).

Durante la Primera Guerra Mundial, Austria sobrestampó los sellos de Bosnia Herzegovina de 1919, con la inscripción: «K.U.K. FELDPOST», o sea, «correo de campo imperial y real». También estos sellos pertenecen al interesante capítulo del correo militar.

Los sellos españoles de franquicia postal militar, forman un apartado que empieza en 1893 y termina al año siguiente. Esta franquicia fue establecida por el Gobernador militar de la plaza de Melilla y luego, una orden de 5 de diciembre de 1893,

dispuso que en lugar de haber sellos con dibujo único, hubiera para cada Unidad, signos postales propios. En total son cincuenta y tres sellos, divididos en seis grupos y con indudable valor postal en el caso de encontrarse matasellados y máxime en fragmento o sobre cartas.

#### CON APENDICE

Se denominan sellos con apéndice los ejemplares cuya finalidad no difiere mucho de las emisiones publicitarias y de propaganda. Sin embargo, el apéndice, en estos casos, se limita a describir una determinada emisión. Llevan apéndice todos los sellos de Israel (que tienen una cotización superior respecto a los ejemplares sin apéndice).

Generalmente solo los sellos de la última fila llevan apéndices) En el lenguaje filatélico los apéndices se denominan «bandeletas».

### Locales

En excepcionales circunstancias se han consentido emisiones valederas sólo para una ciudad o para un pequeño territorio. Estas emisiones se llaman «locales» y encuentran lugar en todos los catálogos, en una categoría aparte. En la mayoría de los casos, especialmente antes de 1900, muchos «locales» fueron preparados por entidades privadas o compañías fluviales. El campo de indagación es más bien amplio, aunque no todos los filatelistas están dispuestos a acoger en sus colecciones sellos de este tipo. Históricamente, sin embargo, las emisiones locales tienen un valor relevante. Además no faltan auténticas rarezas filatélicas que resisten cómodamente la comparación, en las subastas, con los sellos emitidos oficialmente por Estados o colonias.

En 1940 la casa londinense Stanley Gibbons publicó un catálogo especializado en emisiones locales. Por este catálogo se sabe, por ejemplo, que en la segunda mitad del siglo pasado una firma privada inglesa, denominada «Oficina de la Corte», emitió ejemplares que aparecieron al lado del normal franqueo sobre carta, para la correspondencia que la firma recogía los domingos en institutos, albergues, asociaciones y entidades. La firma, que tenía su sede en Londres, se encargaba de depositar el correo, que llegaba a su destino un día después; en resumidas cuentas, una especie de agencia de urgentes.

A partir de 1864, un grupo de hosteleros suizos formó consorcio dando vida a un servicio postal para sus clientes. Se trataba de albergues situados en zonas alpinas, lejos de los grandes centros y, por lo tanto, imposibilitados de mantener contactos con los correos federales y cantonales helvéticos. La correspondencia se consignaba a los titulares de los albergues, los cuales, gracias a la ayuda de mulas y caballos, transportaban el correo al valle, a la oficina de correos más próxima. Para ser reembolsados del gasto del transporte, los propietarios del albergue hacían pagar al remitente una tasa suplementaria de 5 rap-



2



3

2. Entre el 16 de junio de 1934 y 1937, seis sellos con la efigie de Pío XI se sobrestamparon con la indicación de los nuevos valores. La emisión comprendida entre la de los «Jardines y medallones» y los seis sellos de «Congreso jurídico internacional», se llama filatélicamente «provisional». Ofrecemos al lector una bellísima serie de bloques de cuatro con bordes de hoja y esquinas de hoja, presentada durante una subasta.

3. Tres sellos exagonales holandeses para telégrafo.

1. El de los sellos telegráficos y telefónicos es un sector del coleccionismo poco popular, aún presentando ejemplares de cierto mérito filatélico. Muchos países en el pasado han hecho uso de estos particulares sellos. Hoy los telegráficos son emitidos

irregularmente sólo por el Ecuador. Es interesante este fragmento de un despacho telegráfico franqueado con tres ejemplares del tres k. amarillo claro, del antiguo Estado alemán de Baden, emisión 1851-52.

2. Dos ejemplares de sellos para teléfono, de Mónaco y Francia respectivamente. Los sellos para teléfono no fueron emitidos. El primer ejemplar apareció en Inglaterra en 1884. Las piezas pueden ser con o sin taloncito, que servía para atestiguar el convenido pago de la tasa de comunicación o de conversación telefónica.



pen, aplicando en el sobre un «sello» especial. El primer ejemplar fue «emitido» por el albergue Rigi Kaltbad. Pues bien, estos «locales» son muy buscados por los especialistas, en particular sobre carta. Algunos son muy raros.

El «Pony Express» fue un servicio que funcionó entre 1860 y 1861 en algunas localidades de los Estados Unidos. Era desempeñado por correos a caballo, que operaban entre St. Joseph, en Missouri, y Sacramento de California. Entre los correos del «Pony Express» se encontraba el legendario Búffalo Bill, que más tarde fue llamado para guiar las diligencias postales gubernativas. Los primeros ejemplares de este histórico servicio entraron en circulación en 1861: son de dos y de cuatro dólares, mostrando el dibujo de un jinete a galope. El correo transportado por el «Pony Express» se matasellaba al partir con timbres especiales. Hoy estos legendarios sobres viajeros alcanzan cifras increíbles, sobre todo si llevan los ejemplares del «Pony Express» con el timbrado original. El correo estadounidense, en 1960, dedicó un bellissimo sello en recuerdo del centenario del «Pony Express» El dibujo representa un mensajero lanzado al galope.

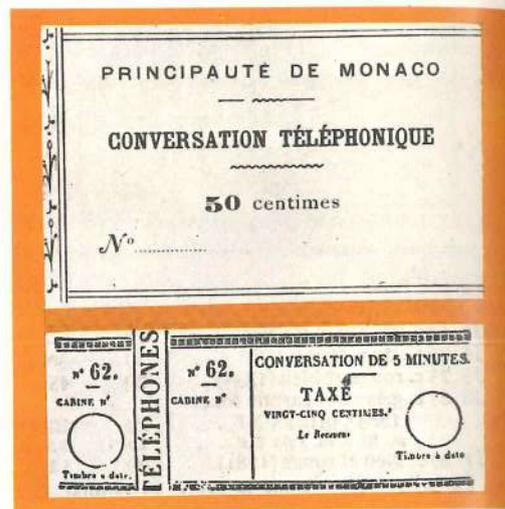
Existen otros «locales» que todas las publicaciones de filatelia —catálogos comprendidos— describen, clasifican y cotizan. Por lo que concierne a Italia, recordaremos los emitidos en 1918 por el municipio de Udine, para la entrega de la correspondencia dentro de la ciudad. Las emisiones de las ciudades o territorios que no se quisie-

ron adherir, durante la última parte de la Segunda Guerra Mundial, a la República fascista, fueron las siguientes en 1944: Alejandría, Campione de Italia, Ossola libre y Teramo, y un año después, Arona, Barge, Castiglione de Intelvi, Imperia, Maccagno. Mantova, Ponte Chiasso, Savona. Sesto Calende y Valle Mormida.

#### Provisionales

La definición explica claramente lo que se entiende por sellos «provisionales». Se trata de ejemplares que se emiten para un período de tiempo muy limitado, en espera de que se establezca una nueva emisión. ¿Por qué entonces se emiten? En general por falta de algunos valores de correo ordinario. O por repentino cambio de las tarifas postales. Buena parte de los «provisionales» son sellos sobrestampados. La breve duración de su curso postal y su limitada tirada transforman estas emisiones casi siempre en raros o rarísimos ejemplares filatélicos. Otras veces los «provisionales» registran un imprevisto cambio de gobierno, una ocupación militar o el nuevo curso histórico de un país.

Caso extremadamente interesante es el de la Ciudad del Vaticano. Los seis valores sobrestampados de la serie llamada «Provisional» tuvieron dos tiradas distintas. La primera el 16 de junio de 1934 y la segunda el 9 de julio de 1937. La primera tirada es ligeramente más rara, pero todo el conjunto filatélico de esta particular emisión es muy popular en el mundo



filatélico. Seis valores de la emisión de la Conciliación, de 1929, se sobrestamparon con nuevas indicaciones de valor. Se trata indiscutiblemente de la serie más rara de la Ciudad del Vaticano y de la filatelia moderna.

#### Telegráficos y telefónicos.

Categoría más bien singular es la de los «telegráficos» y «telefónicos». Los ejemplares «telegráficos» se utilizaban para hacer pagar una tasa de despacho; los «telefónicos» firmaban en cambio el recibo del importe pagado por una comunicación por conducto telefónico.

El único país del mundo en el cual circulan todavía sellos telegráficos es el Ecuador, cuya primera emisión se remonta a 1892. En el sector de los sellos telefónicos registramos una emisión británica de 1884, con cinco valores, donde se reproduce la efigie de Robert Raynsford Jackson. También Bélgica emitió una serie de ocho valores, en 1890, con el retrato de Leopoldo II. Los ejemplares pueden ser con o sin taloncito; los nuevos con taloncito son más raros. Los taloncitos se hallan a la izquierda del sello, son dentellados y servían para demostrar el convenido pago de la tasa de comunicación o conversación telefónica.

Tanto Bélgica como la Gran Bretaña emitieron también sellos telegráficos. Los ejemplares belgas se dividen en dos categorías: sellos de telégrafo y sellos de recibo telegráfico. Es bastante interesante la serie

3. Otro sector un tanto particular es el de los sellos para entrega autorizada, de los cuales presentamos algunos ejemplares italianos, de las distintas emisiones comprendidas entre el 1.º de julio de 1928 y 1965. Estos sellos son de uso obligatorio para la entrega de correspondencia a mano por cuenta de agencias autorizadas para efectuar tal servicio.

4. En 1862 aparecieron en los Estados Unidos billetes de banco, que llevaban de un lado uno o más sellos y, del otro, la indicación del valor. Estos billetes podían ser usados como dinero. El de los sellos como moneda es un capítulo muy singular de la filatelia.

de sellos telegráficos de Sudán, aparecida en 1897 con la sobrestampación «TEL» en tinta azul o negra.

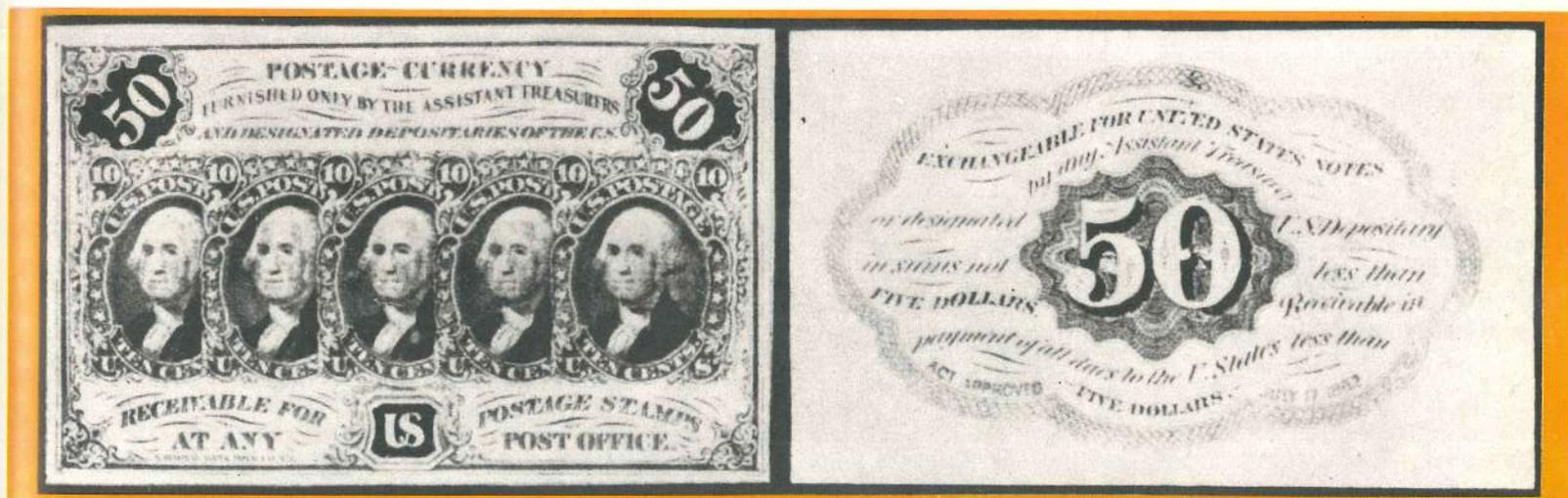
#### Entrega autorizada

Se llaman valores para entrega autorizada los ejemplares que, como norma de ley, deben ser aplicados sobre la correspondencia en mano distribuida a los destinatarios por parte de firmas debidamente autorizadas y, en algunos casos, por parte de centros bancarios.

En Italia, los primeros timbres para entrega autorizada aparecieron el 1.º de julio de 1928, con un ejemplar de 10 céntimos azul, que llevaba los escudos de Saboya y fascista. Les siguieron las emisiones del



3



4

7 de enero de 1930 (un valor de 10 céntimos pardo), de mayo de 1945, en la que el emblema real aparece sin fasces (un valor sobrestampado de 40 céntimos sobre 10 céntimos), la serie de dos ejemplares de 1945-46, la de Italia entre torres —símbolo de la República—, de 1947 (dos valores de una lira y ocho liras respectivamente), la de 1949-1952 (dos valores de 15 y 20 liras), el 20 liras de 1955-56 y el 30 liras verde-esmeralda del 1.º de octubre de 1965.

#### Sellos como moneda

Todavía hoy, cuando una organización comunica los datos sobre algunos tipos de abonos y para el envío de ciertos materia-

les, suele añadir la frase: «se acepta también el importe en sellos». Es un hecho que un ejemplar filatélico en uso tiene casi la función de una moneda circulante, aunque no es aconsejable pagar con sellos. En el pasado, algunos Estados usaron el sello como moneda. Esto, naturalmente, se ha verificado durante excepcionales circunstancias, como por ejemplo en el curso de un conflicto bélico.

Durante la guerra de Secesión en los Estados Unidos los sellos tuvieron un regular curso de moneda legal. Esto sucedió por la repentina falta de moneda fraccionaria. Por eso las autoridades federales emitieron algunos sellos de formato bastante grande y del valor de cinco dólares cada uno. Tales ejemplares podían ser pagados al portador

tanto en cheques como en moneda, o cambiados por otros sellos de más bajo valor nominal. Esta singular operación era realizada por agentes autorizados del Tesoro de la Unión. Aparecieron también billetes especiales, muy semejantes a los cheques, sobre los que se estampaban diferentes ejemplares de sellos en curso. Los billetes podían llevar márgenes dentados o sin dentar. Se prepararon los siguientes tipos:

1) Billeto de 5 centavos, con un sello de ese valor llevando la efigie de Jefferson; 2) billete de 10 centavos, con sello de igual valor y con la efigie de Washington; 3) billete de 25 centavos con cinco sellos de 5 centavos, cada uno, con la efigie de Washington; 4) billete de 50 centavos, con

cinco sellos de 10 centavos cada uno, con la efigie de Washington.

De notable interés, tanto en el terreno histórico como en el filatélico, es lo sucedido en Rusia, entre noviembre de 1915 y noviembre de 1917. Algunos sellos se estamparon sobre cartulina y fueron puestos en circulación como moneda subsidiaria. Se les reconoce porque tienen en el dorso una frase impresa que indica su provisional y particular uso. En otros Estados de Europa, tanto en la primera como en la Segunda Guerra Mundial, el sello sirvió en algunas ocasiones como moneda. Los sellos usados como dinero representan un capítulo muy importante en la historia de la filatelia.

Cuando el Movimiento Nacional, en zona republicana, por falta de moneda fraccionaria en la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre, se fabricaron unos discos de cartón a los cuales se pegaron sellos, sirviendo así como sustitutivo de dicha moneda fraccionaria.

#### No emitidos

En el mundo del sello puede suceder de todo. Como por ejemplo, el que una administración postal prepare una determinada serie o un sello, lo distribuya entre las diversas oficinas postales y, en el último momento, decida no ponerlo en circulación. Esto se puede verificar en los siguientes casos: 1) repentino cambio, por decreto, de las tarifas postales; 2) un golpe de Estado o también un cambio de sentido político en un país; 3) un gran error hallado *in extremis* en un ejemplar o en toda una serie.

Nos estamos refiriendo a sellos y no a viñetas sin ninguna referencia filatélica. La categoría de los «no emitidos», que ocupa un puesto muy importante en el mundo de los coleccionistas, nació el mismo día en que apareció el primer sello del mundo, es decir, el *one penny* de la Reina Victoria. Junto al *Two pence* debía ser puesto en circulación, también, un ejemplar para la correspondencia inglesa Oficial. En el último momento llegó una contraorden y el sello no fue usado más que para algunas pruebas de tinta. Era también un *penny* negro, con la efigie de la Reina Victoria. Se diferencia del famoso «número uno» por las iniciales «V» y «R», que lleva en los ángulos superiores, en vez de las cruces de Malta.

1. Caso límite en el capítulo filatélico dedicado a los «no emitidos», es el 205 liras rosa, aparecido en las ventanillas de correos el 3 de abril de 1961 y retirado de la venta pocas horas después.

Todavía hoy se discute si este ejemplar, que recordaba la visita del presidente de la República a Sudamérica, se puede

realmente considerar un «no emitido». Del discutido «Gronchi rosa» vemos aquí un bello bloque de cuatro con borde de hoja.

2. El 20 céntimos no emitido que en 1893, debía recordar las bodas de plata de Humberto I con la Reina Margarita.



1

Caso de extremo interés filatélico postal es el de los «no emitidos» de Lombardo Veneto de 1861. Fueron estampados los valores de 2 sueldos amarillo, 3 sueldos verde y 15 sueldos azul. Jamás fueron puestos a la venta y la tirada fue probablemente al pudridero. De ellos se conocen sólo las reimpresiones. ¿Qué sucedió? La administración postal austríaca se dio cuenta, pocos días antes de la emisión, de que tenía un gran stock de ejemplares del año 1858 y, por lo tanto, decidió no poner otros en circulación.

Veamos lo concerniente al Reino de Italia en 1893. Debían ser filatélicamente recordadas las bodas de plata de Humberto y de Margarita de Saboya. La serie fue estampada con retraso y, por lo tanto, no



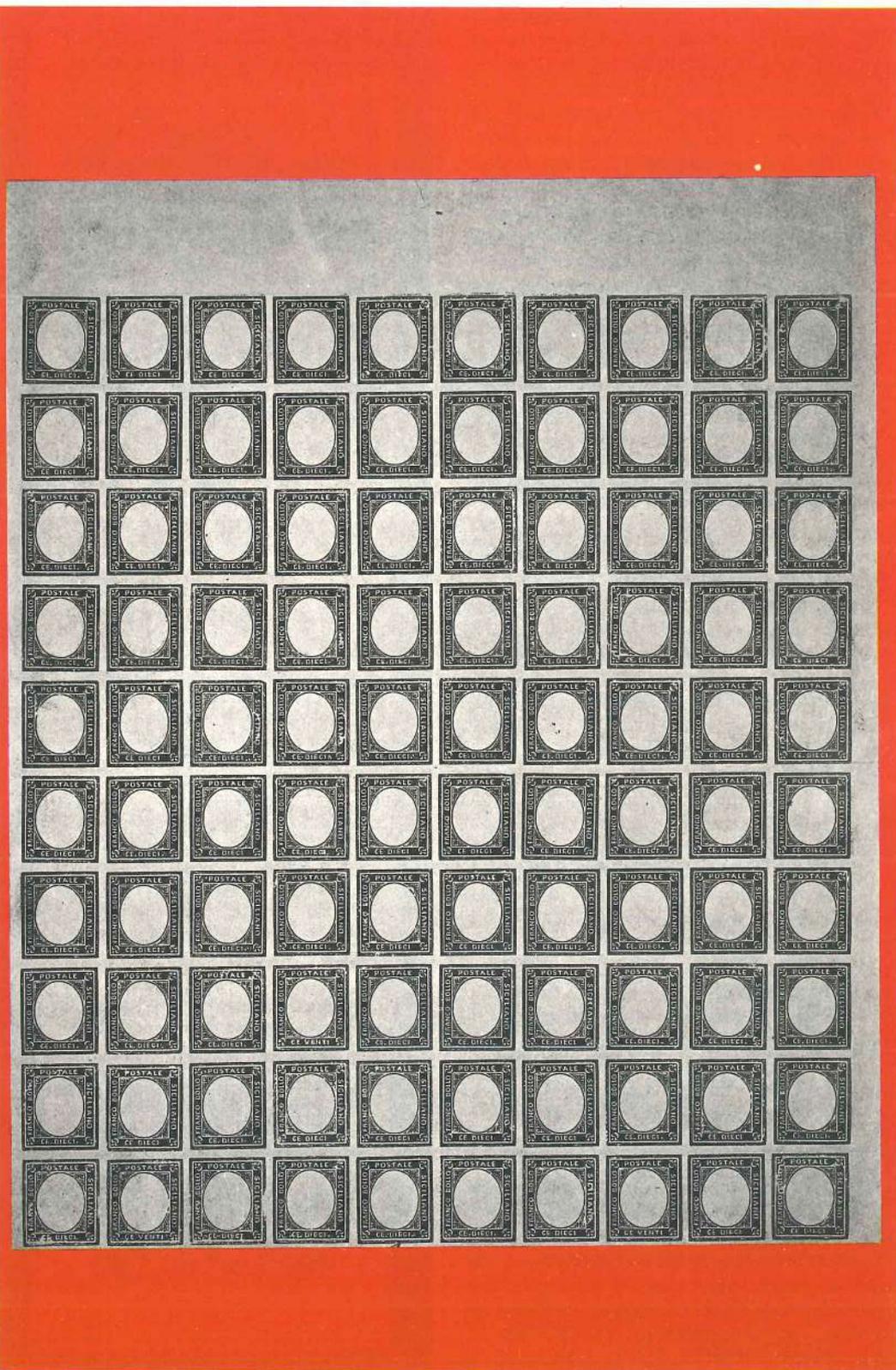
2



3

3. Ensayos de los Establecimientos de los Estrechos (antiguas posesiones inglesas en Malasia) y de Italia. Los sellos, que llevan la inscripción «saggio» o «spécimen», representan pruebas de una administración postal para un último control técnico de un boceto, o para pruebas de tinta y de un determinado sistema de estampación.

4. Un excepcional ensayo que ha sido presentado a subasta, en 1968, por la firma Savarese. Se trata de una hoja entera de cien ejemplares, con estampación en negro del 10 céntimos de Sicilia, tipo Cerdeña. En el folio se encuentran tres ejemplares con cuño, del valor «CE VENTI», que puede representar para el estudioso de estos valores un «error» o –versión quizá más acertada– una «prueba de la prueba», o sea el deseo de ver cómo quedaba el 20 céntimos en negro. La hoja representa indudablemente una gran rareza, que en las subastas ha superado ampliamente las cien mil pesetas.



4

1. También en el tema de ensayos y pruebas Gran Bretaña ostenta una primacía por la belleza y la precisión de las grabaciones. De particular viveza es esta tira en tres colores de un 10 pence de 1890, con el perfil de la Reina Victoria en un pequeño recuadro.

se puso a la venta. Lo mismo sucedió en 1896 en ocasión de la boda del por entonces príncipe Vittorio Emmanuele de Saboya con Elena de Montenegro.

Caso límite el del comentadísimo 205 liras rosa, que consiguió llegar a las ventanillas filatélicas la mañana del 3 de abril de 1961, que consiguió ser franqueado sobre algunos sobres y que consiguió pasar a poder de algunos afortunados coleccionistas. Durante la misma mañana llegó la urgentísima orden de suspender la venta del sello. Todavía hoy se discute si se puede realmente hablar de un «no emitido». El sello, estampado con otros dos ejemplares, de 170 y 185 liras respectivamente, debía conmemorar la visita del Presidente de la República, Giovanni Gronchi, al Perú, mientras que los otros dos valores recordarian las etapas presidenciales en Argentina y Uruguay. El 205 rosa, que reproducía el mapa de Perú, tenía el defecto de que le faltaba el llamado «triángulo amazónico». Por este olvido del cartógrafo el ejemplar fue retirado de la circulación y sustituido el 6 de abril, es decir, tres días después —fecha oficial de la emisión de la serie— por un sello de igual valor, pero de color gris-lila. Todas las cartas con el 205 rosa, que debían viajar en el avión presidencial, fueron franqueados con el «cuarto sello» corregido, que se aplicó con el ejemplar equivocado. Por lo tanto sólo fue matasellado el 205 liras gris-lila, por lo menos oficialmente. Hoy, el 205 rosa es considerado con el de la República Romana la rareza de mayor relieve de la colección nacional de la postguerra. Otros «no emitidos» famosos son: los tres valores de la serie «Alianza Italo-Alemana» de 1941 y los siete valores de Albania, de 1914, con la efigie del príncipe Wied. Existen algunas series pre-mataselladas (Durazzo, 14 septiembre 1914).

#### Ensayos y pruebas

Los ensayos y las pruebas preceden a la estampación definitiva de un sello. Una cierta cantidad de ejemplares se estampa en diferentes colores —la operación se denomina prueba de color— y sobre un tipo particular de papel, para las pruebas de archivo. La tercera fase de la delicada «preparación» del sello concierne a la



sobrestampación con la palabra «ensayo» —u otras similares— sobre algunos ejemplares normales. Naturalmente los «ensayos» no pueden utilizarse para la correspondencia. Sirven para un último control y comparación en las oficinas competentes, antes del visto bueno para la emisión del sello o de la serie.

¿Son o no son sellos los ensayos y las pruebas? No son sellos en el sentido de que no son válidos para el uso postal. A pesar de esto son coleccionados por numerosos especialistas y a veces alcanzan también elevadas cotizaciones.

Lemas más corrientes para los ensayos: «annullato», «muestra», «spécimen» y «cancelled».

#### Luto

La de los sellos «de luto» es una categoría filatélica no muy seguida por los coleccionistas. En general pertenecen a este apartado ejemplares enlutados a lo largo de sus cuatro lados, pero algunas veces se han considerado como sellos de luto los que conmemoran un doloroso acontecimiento, si la emisión se realiza en negro. Este es el caso del 15 cent. estadounidense del 17 de junio de 1866 con la efigie de Abraham Lincoln, el presidente muerto un año antes. El 12 de marzo de 1934, Bélgica rodeaba de luto un ejemplar del 1.º de junio de 1932, recordando la repentina desaparición del rey Alberto I, representado en el sello, y el 31 de octubre de 1935 se recordaba a la reina Astrid, joven consorte de Leopoldo III. Para el triste suceso se emitieron ocho valores todos enlutados. Un año antes, Austria había puesto en circulación dos sellos en recuerdo de la muerte del presidente Engelbert Dollfuss, sacrificado por los nazis en el palacio de la Cancillería en Viena, el 25 de julio de 1934. Con el borde negro aparecieron también los sellos alemanes emitidos el 4 de septiembre de 1934, después de la desaparición del presidente von Hindenburg. Fueron seis valores donde el antiguo jefe del Estado Mayor alemán aparece de perfil, como en precedentes emisiones. También en 1934 se puso en circulación la serie de luto de Yugoslavia, de catorce sellos, con la imagen del rey Alejandro I, víctima de un atentado en Marsella el 9 de octubre de

aquel año, atentado organizado por el movimiento capitaneado por Ante Pavelic. Dos valores de Grecia, de 1936, conmemoraron la muerte del rey Constantino I, que había abdicado en 1917, volviendo después al trono en 1920 para abandonarlo definitivamente el 21 de diciembre de 1945, Grecia rodeaba de luto tres ejemplares dedicados a Franklin Delano Roosevelt, muerto la víspera del final de la segunda guerra mundial. El presidente de los Estados Unidos había sido personaje de primerísimo plano en 1932, cuando entraba por primera vez en la Casa Blanca. Roosevelt fue nuevamente elegido en 1936, confirmado en las elecciones presidenciales de 1940 —caso sin precedentes en la historia americana— y reconfirmado por cuarta vez consecutiva en 1944. Tres sellos griegos con un vistoso recuadro de luto anunciaron también filatélicamente, el 15 de abril de 1947, la muerte del rey Jorge II, dos veces exiliado en Inglaterra y vuelto a Grecia el 26 de septiembre de 1946. Otros ejemplares de luto fueron los de Alejandría de 1938, cuando la desaparición de Atatürk, y los de Finlandia de 1941, cuando murió el presidente Kallio. A propósito de Finlandia se debe registrar una emisión privada sin ningún valor filatélico, que tiene, sin embargo, una singular historia. Timbres especiales, con una tirada de muchos millones de piezas, fueron puestos en circulación en 1899 por una asociación compuesta de industriales y negociantes. Se trataba de «ejemplares de luto», con el escudo de Finlandia —un león rampante—, la palabra «SUOMI» en blanco en la parte superior y la de «FINLAND», también en blanco en la parte inferior. El timbre no conmemoraba la muerte de nadie sino que sólo quería representar una protesta contra una decisión del Zar de Rusia, relativa a los franqueos locales para el correo del extranjero, en los que debían ser usados sellos rusos.

Los valores preparados en privado aparecieron sobre las cartas encima de los ejemplares de Rusia.

El gobernador de Finlandia, general Bobrikof, temiendo reacciones por parte del Zar, ordenó que todos los timbres fuesen despegados de la correspondencia, amenazando con despedir a los funcionarios de correos que no acatasen la orden.



2

2. En 1934 Yugoslavia emitió catorce sellos bordeados de luto por la desaparición del rey Alejandro I. El borde negro en sobrestampación se aplicó sobre la serie de correo ordinario de 1931-34, donde, en un óvalo, aparece las tres cuartas partes del busto del soberano.

Muchas naciones, especialmente en el pasado, han recurrido a sellos «de luto» para conmemorar dolorosos acontecimientos.

### Restampaciones o reimpressiones

Las restampaciones se distinguen en dos categorías. Existen las oficiales, o sea las dispuestas por las mismas administraciones postales que han emitido los sellos originales. Y las ejecutadas por privados que han podido obtener las planchas respectivas.

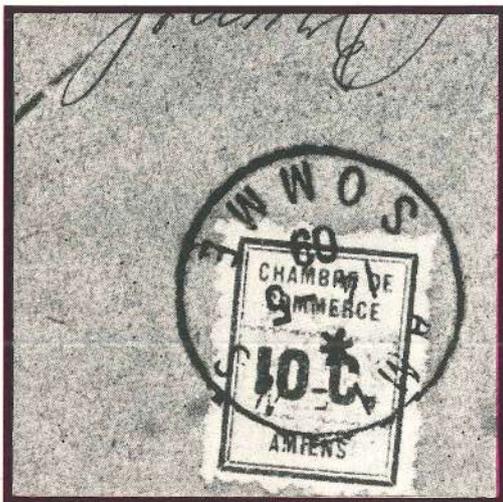
En la mayoría de los casos las restampaciones difieren netamente de las tiradas originales, por un complejo de circunstancias fácilmente comprensibles. En efecto, pudo haberse deteriorado el cliché de la tirada original, puede ser distinta la goma, se puede recurrir a otro tipo de papel, a otro dentellado (cuando este existe ya en la primera emisión) y, sobre todo, puede diferir el color. En cada caso, salvo raras excepciones el coleccionista está en condiciones, con cierta práctica filatélica, de distinguir una restampación de la emisión auténtica.

¿Por qué producen las restampaciones o reimpressiones? Por decisión de las administraciones o de entidades privadas. Por una importante manifestación histórico-filatélica. O también por simples razones de política administrativa postal, o sea, para hacer frente el despacho del correo cuando una serie ordinaria se agota. Muchas veces las restampaciones se preparan por personas o entidades no autorizadas, y en esos casos la realización puede acaecer con la tentativa de defraudar al Estado emittente o para poner en circulación falsificaciones filatélicas.

En este capítulo nos limitaremos a señalar de restampaciones oficiales, o por lo menos autorizadas en particulares circunstancias.

En el campo de las primeras emisiones de Austria, y por consiguiente de Lombardo-Veneto, se produjeron repetidas restampaciones debidamente autorizadas por las administraciones postales y realizadas en la Imprenta de Viena, usando las matrices originales. Tales reimpressiones acrecentaron el interés por los primeros sellos austríacos y de Lombardo-Veneto, dando vida a una serie de estudios y publicaciones altamente calificadas en el terreno de las indagaciones histórico-filatélicas. En particular se deben examinar con atención la calidad del papel y de la goma así como la tonalidad de color.

Capítulo aparte merecen las llamadas



1

1-2. Sellos de huelga. Un fragmento de carta con el 10 céntimos verde-ultramar, aparecido entre el 13 y el 19 de mayo de 1909 por cuenta de la Cámara de Comercio de Amiens y usados durante los seis días de huelga de los carteros de la ciudad francesa. Una emisión análoga se registró el 11 de septiembre de 1953 por iniciativa de la Cámara de Comercio de Orleans. Los dos ejemplares, un 10 francos pardo sobre azul y un valor idéntico rojo ladrillo sobre amarillo, se utilizaron como sobretasa para el tránsito de la correspondencia comercial en el departamento de Loiret.

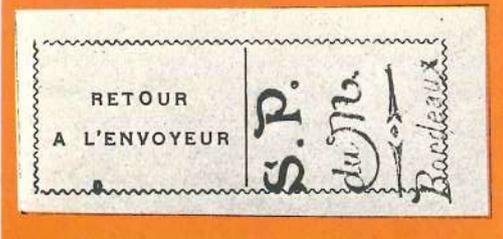


2



3

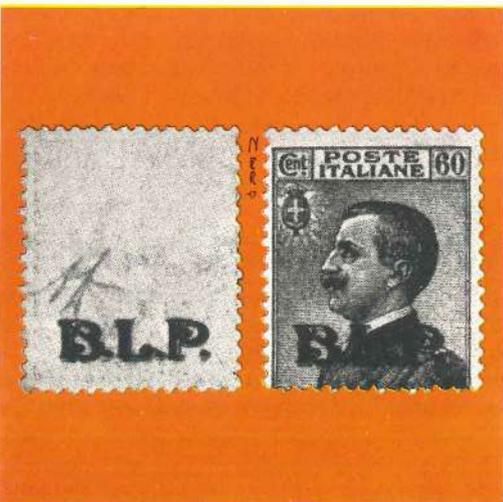
3-4. Sellos de retorno y una pareja invertida del conocido 5 céntimos del Municipio de Udine. En 1916 Montenegro emitió etiquetas de varios tipos denominadas sellos de retorno; estos ejemplares servían para el franqueo de «recibo», a reexpedir al remitente con la firma del destinatario.



5-6. Con las siglas «B.L.P.» se clasifican los sellos italianos de correo ordinario que tuvieron, entre 1920 y 1923, tales siglas sobrestampadas. Se vendían al público ya aplicados «sobres-carta postales», que llevaban comunicaciones de carácter publicitario. Los sobres venían a costar cinco céntimos menos que el valor nominal del sello. Con frecuencia se hacían franqueos con sellos «B.L.P.» y ejemplares de correo ordinario, conmemorativos y urgentes. Estas combinaciones se aceptaron hasta 1929.



4



5

7-8-9. Se consideran emisiones de franquicia las series de sellos de entidades paraestatales aparecidas en Italia en marzo de 1924. La colección completa está formada por setenta y siete valores, divididos en 14 series. Entre ellos figuran sellos de las asociaciones de bibliotecas de Bolonia.

10. Para evitar en las oficinas postales la inútil pérdida de tiempo del matasellado de los impresos, Francia emitió tales sellos con preanulamiento. La primera emisión apareció en 1893. Entre 1954 y 1960, algunos ejemplares llevaban la reproducción del gallito, símbolo de Francia.



6

«restampaciones reales» de Gran Bretaña, consideradas por algunos como auténticas emisiones, mientras muchos las califican de simples imitaciones. En 1864 los integrantes de la familia real inglesa desearon tener algunos ejemplares del *one penny* negro y del *two pence* azul de la primera emisión de 1840. Las planchas originales no estaban ya disponibles; se utilizó por lo tanto otra plancha.

La mayor parte de las restampaciones oficiales, especialmente si ocurren muchos años después de la emisión de determinados sellos, sirven como homenaje en manifestaciones o muestras filatélicas. Una hoja entera del 24 centavos aéreo de la emisión de 1918 de los Estados Unidos, con el centro invertido, fue restampado, por ejemplo, la víspera de la participación oficial de las administraciones postales americanas en una exposición. La restampación, en papel muy fino, se distingue con facilidad de la emisión para uso postal.

#### Fuera de curso

También los sellos, como las monedas, quedan fuera de curso. Cuando esto sucede, naturalmente, por decisión de la administración postal del Estado emisor, el ejemplar ya no tiene valor para la tasa de porteo. En la práctica vale sólo como testimonio de un período histórico postal y para las colecciones de los filatelistas. Los posibles remanentes en correos son retirados de la circulación. Una vez cesado su valor postal, el sello inicia su escalada en los valores filatélicos. Ya hemos hecho referencia a las categorías filatélicas principales en el campo de la clasificación de los sellos. Fuera de los cuadros han permanecido algunas singulares emisiones, a veces difícilmente descifrables. Por citar algunos ejemplos recordamos al 10 céntimos verde y ultramar, emitido por Francia entre el 13 y el 19 de mayo de 1909, durante la huelga de los carteros en Amiens. Al ejemplar se le llamó, exactamente, «sello de huelga» y no fue el único. El 11 de septiembre de 1953, la Cámara de Comercio de Orleans emitió dos sellos de 10 francos, el primero de ellos de color pardo sobre azul y el segundo rojo ladrillo sobre amarillo, para una sobretasa del tránsito de la correspondencia comercial es el departamento de Loiret, durante una huelga.



7



8



9



10

Existen, además, otras categorías de sellos de los cuales —considerada su limitada importancia— daremos sólo el término, el hombre. Hay, pues, sellos para previsión social, para impuesto de guerra, para puerto de mar, para aviso de pago y también sellos preanulados (en vigor en Francia todavía), de liberación, patrióticos, para equipajes y para control, además, de sellos de retorno.

En el sector italiano se dan sellos de precio reducido, sobrecartas con texto, francartas, tarjetas de publicidad, prospectos publicitarios y Sobres-carta postales (B.L.P.)

Por último, también, encontramos los sellos de franquicia para entidades paraestatales, que los correos italianos emitieron en

1924 para ayudar a corporaciones e institutos de benéficas actividades, en distintos terrenos.

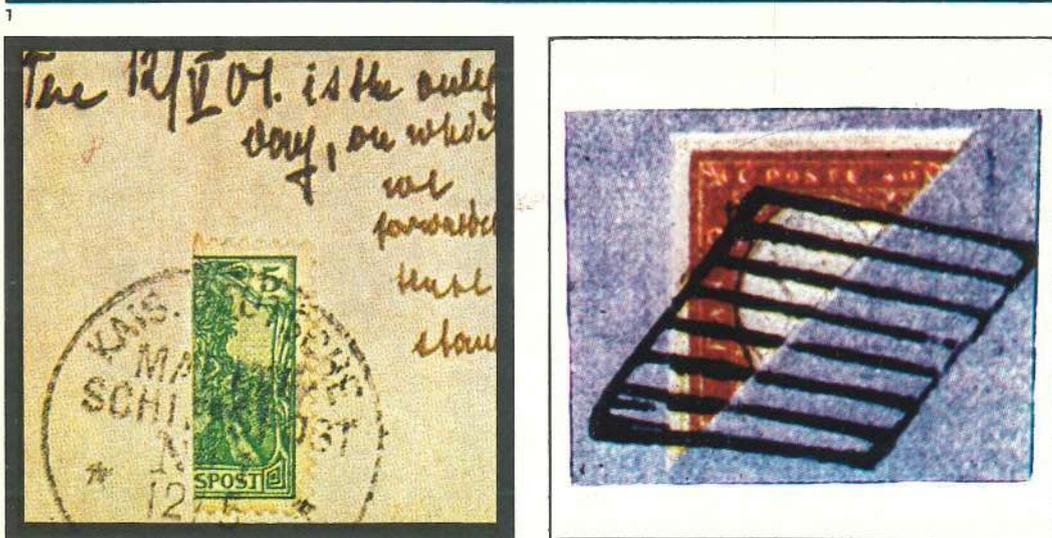
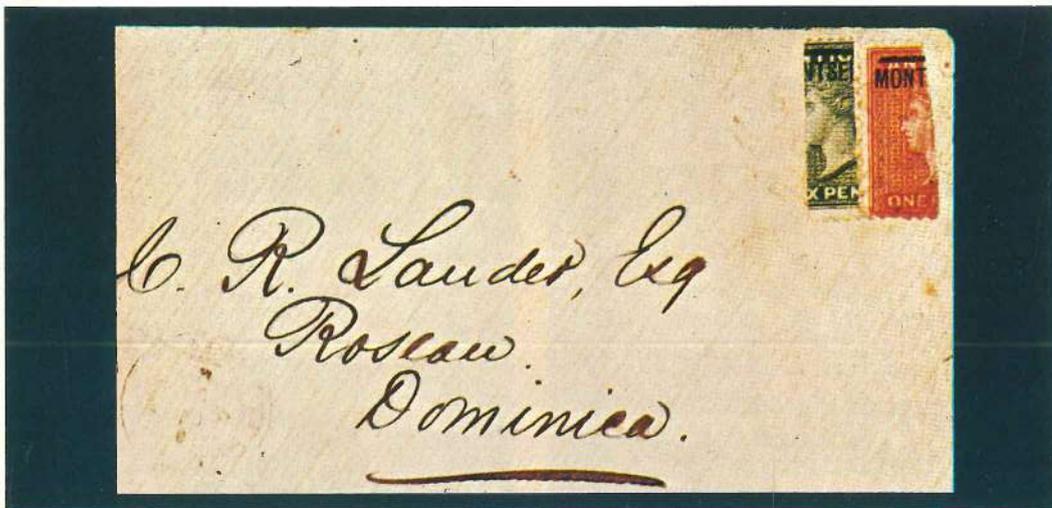
Son quince emisiones que suman setenta y siete sellos. Algunos son raros. Buscadísimos los valores de tres y cinco liras de la «Obra Nacional de Inválidos de Guerra».

#### Fractionados o bisectados

En los primeros años de vida de los sellos, por la imprevista falta de ejemplares de bajo valor nominal, o a causa de un particular aumento de valor en un determinado franqueo, se produjeron algunos curiosos «cortes». Tales operaciones, realizadas por funcionarios de las oficinas postales, han dado origen a una importante

1-2-3. Algunos ejemplos de sellos fraccionados. Muy interesante es un sobre con dos fragmentos del 6 pence verde y del one penny carmín, «provisionales» de Montserrat, de 1876, que franquearon un sobre por el valor nominal de dos y medio pence. El sobre partió de Montserrat el 26 de febrero de 1884 y llegó a la Dominica al día siguiente. Fragmento muy raro el de 1901,

conseguido por un corte vertical de un sello alemán del 5 pfenning verde, sobrestampado en violeta «3 PF». El fragmento lleva el nombre de «Vineta», porque fue usado en lugar del sello homónimo del crucero alemán, que faltaba durante la travesía por aguas brasileñas. También son muy frecuentes los sellos de los antiguos Estados italianos fraccionados en diagonal.



colección filatélica que lleva el nombre de colección o selección de sellos «fraccionados o bisectados». Son ejemplares que fueron cortados por la mitad, algunas veces también en cuatro partes o en tiras verticales. Los fragmentos se usaron regularmente para su porteo de correspondencia o para completar un franqueo.

El primer fraccionamiento de sello se registró en Inglaterra en 1841, pocos meses después del nacimiento del *penny black*. Un valor de dos *pence* fue cortado en dos partes y una de ellas se utilizó como franqueo y fue regularmente matasellada como si se tratase de un sello de un *penny*, correspondiente al porte normal de una carta de peso inferior a una onza. Casos de este tipo se verificaron en muchas de las

primeras emisiones mundiales hasta 1870. Las colonias inglesas poseen un gran número de fraccionados. Los casos más interesantes son los del fraccionamiento del 4 y del 6 *pence*, además del chelín de los sellos triangulares de Cabo de Buena Esperanza. La mitad de estos ejemplares se utilizó a falta de sellos de bajo valor nominal. En abril de 1901 un 5 *pfenning* alemán, con la figura alegórica de Alemania, fue cortado verticalmente por la mitad y sobrestampado en violeta: «3 PF» (tres *pfenning*). Fue empleado para el correo cursado desde el buque de guerra «Vineta», ya que faltaba la provisión de ejemplares de 3 *pfenning*. El buque estaba en aguas brasileñas en el curso de viaje. Estos particulares fraccionados, cuyo valor de franqueo no

correspondía a la mitad del entero, son conocidos con el nombre de «vinetas», justamente por la denominación de la unidad naval alemana. El fragmento, con su parte de sobrestampación, tanto sobre carta como sobre tarjeta o faja, es muy raro. Pero todavía más raro es el sello nuevo. El matasellos más interesante del «Vineta» lleva la siguiente frase: «Deutsche Marine Schiffpost».

Volvemos a los fraccionados más frecuentes. En el campo de los antiguos Estados italianos, la Romana y los Estados Pontificios ocupan un puesto de primer plano. Tenemos por ejemplo el 5 *bajochi* de los Estados Pontificios cortado por la mitad y usado por correos como un dos y medio *bajochi* es una rareza evaluada en más de 600.000 pesetas. También tenemos un 8 *bajochi* cortado en cuatro partes, una de las cuales fue utilizada para el franqueo en lugar de un sello de 2 *bajochi*. Es muy rara sobre carta. Su evaluación en 1959 pasó del medio millón de pesetas. El uso de los sellos fraccionados en los Estados Pontificios fue consentido tanto para el pago anticipado como para la tasa a pagar. Esta última, en general, se efectuaba con sellos ordinarios, ya que entre 1852 y 1868 no existían aún los sellos multa, o sea de franqueo insuficiente.

No obstante las autoridades postales se dieron cuenta en seguida de que los sellos fraccionados daban origen a fraudes. Muchos fragmentos, apenas tocados por cuño del matasellos, o que permanecían intactos sobre las cartas, se volvían a usar para la correspondencia. Muy complejo es el capítulo de los fraccionados en Roma a: la serie del Gobierno provisional del 1 de septiembre de 1859 se componía de nueve valores distintos. Todos los ejemplares, menos el 1, el 3 y el 20 *bajochi* tuvieron uso postal fraccionado por la mitad. Por ejemplo, el medio *bajochi* fue cortado y usado para correos con un fragmento que equivalía a la tasa de un céntimo. En febrero de 1860 esta serie fue substituida por los sellos sardos y los ejemplares de Romaña quedaron fuera de curso el 31 de enero de aquel año. Sellos enteros, sobre carta del 6 y del 8 *bajochi* representan rarezas de un cierto interés. Una tripleta del 6 *bajochi* sobre carta está considerada como una de las joyas filatélicas de mayor prestigio de los Estados italianos.

4. En 1967, Alemania Oriental emitió un folio, cuyos sellos contaban la fábula del gato con botas. La pequeña hoja sigue coleccionándose como un auténtico bloque.

5. Carnets de Bulgaria y Checoslovaquia dedicados, respectivamente, a la Universiada 1961 de Sofía y al cincuentenario de la independencia checoslovaca.



Uno de los más característicos fraccionados es el prestigioso 8 reales rosa de 1867 de Chiapas (Méjico), utilizado para el servicio interior de la ciudad. Justamente, no se conoce ningún ejemplar entero, sobre carta o sobre fragmento, usado por correos. El sello se utilizó partido por la mitad o en su cuarta parte. En Bélgica se concedió oficialmente en 1870 el fraccionamiento vertical y horizontal del 10 céntimos, verde, con la efigie de Leopoldo II. Los correos belgas no consideraban válido el corte en diagonal.

A excepción del «Vineta», todos los fraccionados tienen valor si figuran matasellados en sobres, tarjetas o fragmentos.

#### Cortes de sobres

Este sector concierne a los llamados «entero postales», o sea, a los sellos estampados sobre tarjetas o billetes postales. Algunos «entero postales» fueron recortados y utilizados como sellos adhesivos y, por lo tanto, pasados por correos. De particular importancia en este sector son los sellos impresos sobre tarjetas postales de 1861 de Lombardo-Veneto. El recorte del 30 sueldos violeta, que se conoce sobre carta, está considerado como una de las mayores rarezas de los antiguos Estados italianos.

Los «entero postales» de Lombardo-Veneto aparecieron al mismo tiempo que las emisiones de las diferentes series de sellos en período que oscila entre 1861 y 1864.

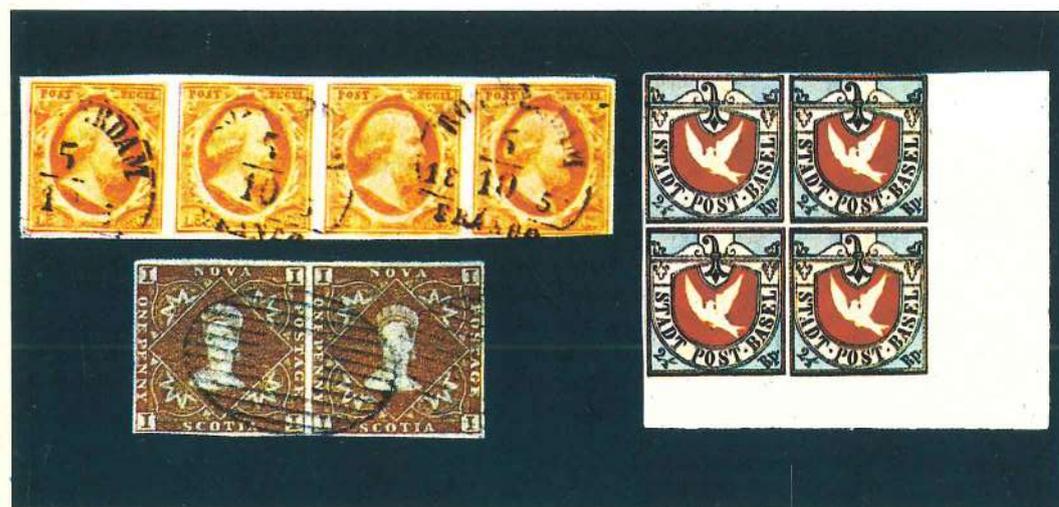
#### Bloques, hojas y carnets

Por bloques se entiende un conjunto de sellos del mismo tipo, compuesto, por lo menos, por cuatro ejemplares. El caso más conocido es la cuarteta, formada por cuatro sellos ordenados en parejas, bien horizontales bien verticales. No se puede hablar de bloque cuando más sellos aparecen alineados horizontal o verticalmente. En este caso estamos ante la tira.

En los años sesenta se desarrolló la costumbre de adquirir también hojas enteras, tanto para coleccionar como para invertir. Para este tipo de colección se han realizado adecuados clasificadores gigantes. Bloques, tiras, parejas y cuartetas, cuando se trata de material clásico y meritorio, se señalan oportunamente en los mejores catálogos. Las cotizaciones suelen ser muy

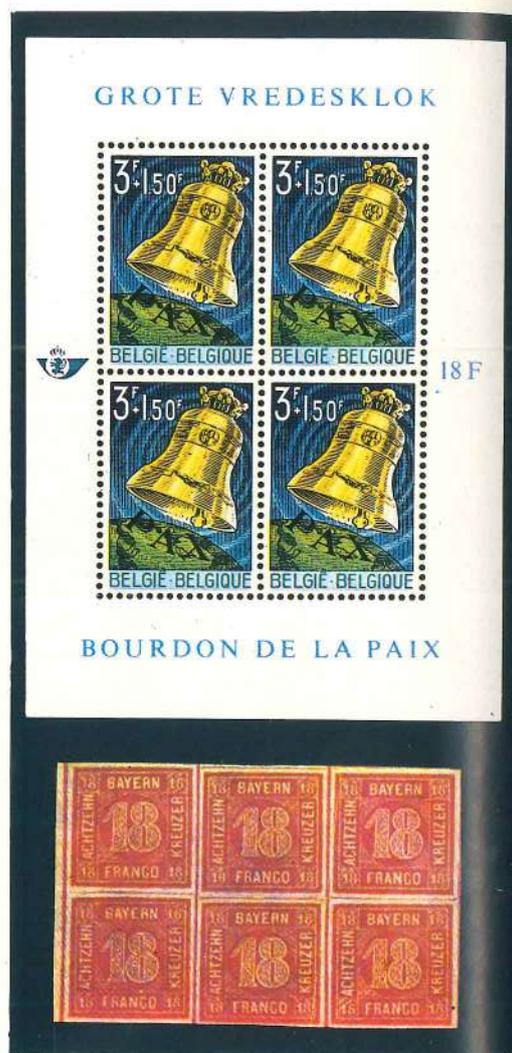


1. Una tira de cuatro, una pareja horizontal de dos y un espléndido bloque de cuatro con borde de hoja. La cuarteta o bloque de cuatro es el caso más típico de bloque de sellos. Cuando los ejemplares aparecen alineados en sentido horizontal o vertical, se debe hablar de tira.

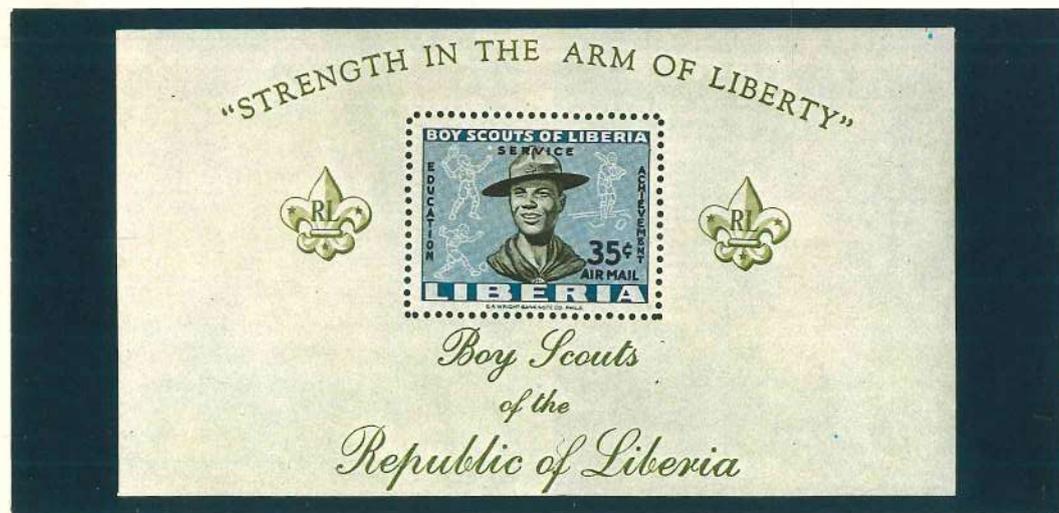


1

2-3-4. Carnets oficiales, con uno o cuatro ejemplares. Un bloque de gran interés está formado por seis sellos del 18 kreuzer de Baviera, compuesto por dos tiras horizontales de tres.



3



2

superiores a la suma de los sellos que integran el bloque.

La cuarteta, como punto de encuentro entre el bloque y la tira, se cotiza aunque se trate de material común y moderno, estando ya ampliamente difundida en el coleccionismo la afición a reunir cuatro sellos en bloque de cada ejemplar emitido. Se confirma con la aparición en el mercado filatélico de numerosos álbumes para colecciones en cuartetas.

Su hoja es la señal distintiva del Estado emittente. En efecto, sobre él se encuentran, en general, todas las indicaciones para el uso postal de los ejemplares. Existen las minihojas, compuestas sólo de cuatro sellos. Y hojas que contienen hasta cuatrocientos ejemplares. El carnet nació, pro-



4

bablemente, como ejemplo de un particular tipo de hoja. En general se distingue de la hoja por la presencia de símbolos, figuras, amplios lemas y adornos formando marco. El carnet puede tener, excepcionalmente, un solo ejemplar y sólo en raros casos tiene más de seis. Su función postal es más bien discutible. En la práctica debe su popularidad al coleccionismo filatélico, hasta el punto de ocupar hoy un amplio y particular tratado en todos los catálogos del mundo. En Francia ya son corrientes los carnets de sellos con sobretasa a favor de la Cruz Roja.

Algunos Estados obligan a los coleccionistas a soportar gastos sensibles, emitiendo numerosos carnets dentados y sin dentar de dudosa validez.